

MEMORIA DEL TRABAJO FIN DE GRADO

Un análisis de la gobernanza y el desarrollo económico en la
Unión Europea

*An analysis of governance and economic development in the
European Union*

Autora: D^a Cristina Cecilia Hernández

Tutora: D^a Carmen Dolores Álvarez Albelo

Grado en ADMINISTRACIÓN Y DIRECCIÓN DE EMPRESAS
FACULTAD DE ECONOMÍA, EMPRESA Y TURISMO
Curso Académico 2016 / 2017

LA LAGUNA, 3 DE JULIO DE 2017

RESUMEN

Este trabajo estudia la relación entre los seis pilares de la gobernanza del Banco Mundial y seis variables relacionadas con el desarrollo económico (renta per cápita, índice de Gini, índice de desarrollo humano (IDH), tasa AROPE, y gasto público en sanidad y educación como porcentaje del PIB) en los países de la Unión Europea. Para ello, se utilizan gráficos, coeficientes de correlación y regresiones lineales. A fin de controlar un posible efecto de la crisis de 2007-2008, el análisis se realiza para 2005 y 2011. Los resultados muestran una relación significativa entre los pilares de la gobernanza y las variables relacionadas con el desarrollo. En general, no se aprecian diferencias entre 2005 y 2011. Además, las relaciones han presentado los signos esperados: negativa para el índice de Gini y la tasa AROPE, y positiva para la renta per cápita, el IDH y el gasto público en sanidad y educación como porcentaje del PIB.

Palabras clave: gobernanza, desarrollo económico, Unión Europea.

ABSTRACT

This paper studies the relationship between the World Bank's six pillars of governance and six variables related to economic development (per capita income, Gini index, human development index (HDI), AROPE rate, and public expenditure on health and education over GDP) in the countries of the European Union. For this purpose, graphs, correlation coefficients and linear regressions are used. In order to control for a possible impact of the 2007-2008 crisis, the analysis is carried out for 2005 and 2011. The results show a significant relationship between governance pillars and development-related variables. In general, there are no differences between 2005 and 2011. In addition, the relationships have shown the expected signs: negative for the Gini index and the AROPE rate, and positive for per capita income, HDI and public expenditure on health and education over GDP.

Keywords: governance, economic development, European Union.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

1.	Introducción	4
2.	El concepto de gobernanza	5
2.1	Definiciones de gobernanza	8
2.2	Los pilares de la gobernanza.....	10
3.	Gobernanza y desarrollo económico.....	13
4.	Un análisis de la relación entre gobernanza y desarrollo económico en los países de la Unión Europea.....	15
4.1	Características de los Estados miembros de la Unión Europea.....	15
4.2	Estudios previos sobre la gobernanza en la Unión Europea	17
4.3	Datos y metodología	18
4.4	Análisis empírico	19
5.	Conclusiones	32
	Bibliografía	33

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 4-1. RENTA PER CÁPITA Y PILARES DE LA GOBERNANZA EN LA UE, 2005	20
Gráfico 4-2. RENTA PER CÁPITA Y PILARES DE LA GOBERNANZA EN LA UE, 2011	21
Gráfico 4-3. ÍNDICE DE GINI Y PILARES DE LA GOBERNANZA EN LA UE, 2005	22
Gráfico 4-4. ÍNDICE DE GINI Y PILARES DE LA GOBERNANZA EN LA UE, 2011	23
Gráfico 4-5. IDH Y PILARES DE LA GOBERNANZA EN LA UE, 2005	24
Gráfico 4-6. IDH Y PILARES DE LA GOBERNANZA EN LA UE, 2011	25
Gráfico 4-7. TASA AROPE Y PILARES DE LA GOBERNANZA EN LA UE, 2005	26
Gráfico 4-8. TASA AROPE Y PILARES DE LA GOBERNANZA EN LA UE, 2011	27
Gráfico 4-9. GASTO PÚBLICO EN SANIDAD (%PIB) Y PILARES DE LA GOBERNANZA EN LA UE, 2005	28
Gráfico 4-10. GASTO PÚBLICO EN SANIDAD (%PIB) Y PILARES DE LA GOBERNANZA EN LA UE, 2011	29
Gráfico 4-11. GASTO PÚBLICO EN EDUCACIÓN (%PIB) Y PILARES DE LA GOBERNANZA EN LA UE, 2005	30
Gráfico 4-12. GASTO PÚBLICO EN EDUCACIÓN (%PIB) Y PILARES DE LA GOBERNANZA EN LA UE, 2011	31

ÍNDICE DE CUADROS Y TABLAS

Cuadro 2-1. ENFOQUES DEL CONCEPTO DE GOBERNANZA.....	10
Cuadro 2-2. LOS PILARES DE LA GOBERNANZA DEL BANCO MUNDIAL	11
Cuadro 3-1. DIFERENCIAS ENTRE DESARROLLO Y CRECIMIENTO ECONÓMICO	14
Tabla 4-1. CARACTERÍSTICAS DE LOS ESTADOS MIEMBROS DE LA UE	16
Tabla 4-2. LOS PILARES DE LA GOBERNANZA EN LOS ESTADOS DE LA UE, 2011	17

1. INTRODUCCIÓN

La emergencia por tratar de dar respuesta a los cambios en la sociedad, el afecto que tiene la globalización en la economía, o la gravedad de la crisis financiera internacional de 2007-2008, han dado lugar a que surjan nuevas corrientes que están cambiando el panorama político, social y económico. Una de esas corrientes es la gobernanza, un término que recientemente está siendo objeto de estudio. Tal es así, que en los últimos años se ha ido desarrollado una extensa literatura acerca de este tema. A este respecto, cabe decir que la definición de gobernanza ha sido resultado de un proceso largo y muy complejo para llegar a un consenso.

El objetivo principal de este trabajo es acercarnos y entender la gobernanza, y su impacto sobre el desarrollo económico de los países. Desde esta perspectiva, queremos enfatizar la relevancia del estudio de la relación entre gobernanza y desarrollo económico, dado que el mismo permite entender cómo las instituciones influyen sobre el funcionamiento de la economía y de la sociedad, y también cómo una mejor gobernanza conduce a un mayor desarrollo económico. Hemos centrado nuestra atención en los países de la Unión Europea (UE), un conjunto de países que, a pesar de gozar de altos niveles de desarrollo, presentan diferencias significativas en términos de indicadores de gobernanza, renta per cápita y otras variables relacionadas con el desarrollo económico.

En nuestro análisis, consideramos los seis indicadores de gobernanza del Banco Mundial y seis variables relacionadas con el desarrollo económico: renta per cápita, índice de Gini, índice de desarrollo humano (IDH), tasa AROPE y gasto público en sanidad y educación como porcentaje del PIB. Nuestra estrategia consiste en estudiar la relación entre cada pilar de la gobernanza y cada una de las variables que acabamos de enumerar. Para controlar un posible efecto de la crisis económica de 2007-2008, realizamos el estudio para los años 2005 y 2011. En el análisis, utilizamos gráficos de dispersión, coeficientes de correlación y técnicas de regresión lineal.

Previamente, se han realizado estudios sobre la gobernanza en la UE como, por ejemplo, el de Charron, Lapuente y Dijkstra (2012), que encuentra una relación positiva y significativa entre un índice de gobernanza construido por estos autores y el IDH para este conjunto de países. Por otro lado, el Consejo Económico Social de España (CES) ha elaborado una serie de informes en 2012, 2014 y 2016 acerca de la gobernanza económica en la UE, que abarcan una multitud de aspectos. A diferencia del resto de investigaciones, lo que aporta nuestro trabajo es un análisis más completo, al considerar una amplia gama de variables relacionadas con el desarrollo económico, lo que permite entender mejor el impacto de la gobernanza sobre las diversas dimensiones del desarrollo.

El resto del trabajo se estructura de la siguiente manera. En la sección 2 presentamos el concepto de gobernanza, y cómo ha evolucionado con el trascurso del tiempo; exponemos, también, los aspectos esenciales del mismo. La sección 3 trata sobre la relación entre la gobernanza y el desarrollo económico. La sección 4 contiene nuestro análisis empírico sobre los países miembros de la UE. Por último, la sección 5 presenta las conclusiones de nuestro estudio.

2. EL CONCEPTO DE GOBERNANZA

A lo largo de las últimas décadas, el término gobernanza ha ido adquiriendo un papel cada vez más importante en el ámbito económico, incluso llegando a considerarse, en algunos casos, una de las razones principales de la falta de crecimiento y desarrollo económico de muchos países. Sin embargo, no se trata de un concepto nuevo, sino que se ha ido desarrollando a lo largo de los años, adquiriendo nuevos y diferentes significados. Apareció por primera vez en un informe realizado por el Banco Mundial en 1989, y se utilizaba inicialmente como sinónimo de gobernabilidad, pero a medida que pasaban los años fue tomando una perspectiva distinta, teniendo una gran evolución. Primeramente, se utilizaba en el ámbito político y más adelante en el económico. En los comienzos del desarrollo de este concepto, la Directora del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) para América Latina, Elena Martínez, definía la gobernanza como *“la forma en que el poder o la autoridad política, administrativa o social es ejercida en el manejo de los recursos o asuntos que interesan al desarrollo”* (Prats i Català, 2005a:163). Más adelante, en el año 2000, se conceptualizó por parte del nuevo administrador del PNUD, Malloch Brown, de una manera que se distancia en gran medida de la anterior, al considerar que la gobernanza va más allá del funcionamiento de las instituciones gubernamentales, incluyendo a la sociedad civil y al sector privado. Más concretamente, la gobernanza para el PNUD se refiere al *“marco de reglas, instituciones y prácticas establecidas que sientan los límites y los incentivos para el comportamiento de los individuos, las organizaciones y las empresas”* (Prats i Català, 2005a:164). Asimismo, emplear gobernanza como análogo de gobernabilidad hacía que se dieran confusiones, al tratarse de dos conceptos distintos. En este sentido, Jan Kooiman, profesor de la Erasmus University y autor reconocido en el estudio de la gobernanza, argumenta que la gobernabilidad conlleva dirigir y controlar un Estado, mientras que la gobernanza engloba a otros actores sociales, con especial hincapié en la interacción entre actores sociales y políticos (Prats i Català, 2005a:166).

En general, el concepto de gobernanza hacía referencia a una nueva manera de gobernar, en la cual se tenía más presente las relaciones del Estado con la sociedad, y las capacidades del Estado tomaban una perspectiva diferente. En otras palabras, era una nueva forma de pensar, en la que se pasaba del tradicional control jerárquico del gobierno, a un modo de dirigir más cooperativo, en el que aparecieron además nuevos actores estatales y no estatales. A este respecto, es importante que nos planteemos varias cuestiones: ¿por qué surgió esta “nueva manera de gobernar”?, ¿por qué la gobernanza está cobrando tanta importancia en los últimos años?, ¿qué consecuencias puede tener en la sociedad y para el Estado?, etc. Para ello, es esencial que nos remontemos a la década de los 90 del siglo pasado, donde el concepto de gobernanza emergió por primera vez. Sin embargo, antes de adentrarnos en dar respuesta a estas cuestiones, debemos de tener en cuenta que los cambios políticos, económicos y sociales que han tenido lugar a lo largo del tiempo son la principal causa del fenómeno de la gobernanza. En primer lugar, expondremos algunas de las razones que explican el surgimiento del concepto de gobernanza, y es que no se ha debido a un único factor, ni mucho menos. Vamos a enumerar algunas de las razones que, según Prats i Català (2005b:129-133), explican esta emergencia de la gobernanza:

- Separación entre el Estado y la sociedad. Podemos decir que el gobierno y la sociedad son los principales actores en el ámbito estatal, y que existe una interdependencia entre

ambos. Es por ello que necesitan cooperar para fijar y cumplir con los intereses generales. Con el debilitamiento de las capacidades del Estado en los 90, se comenzó a tomar conciencia de que el gobierno no podía tener el monopolio, y debía de tener en cuenta los intereses sociales para cumplir con sus objetivos y tener una gobernación eficiente. Asimismo, comenzaron a aparecer nuevos actores que intervenían en el entorno político.

- Cambio en la forma de ver un buen gobierno. Esto es, una transición de los modos de gobernación tradicionales, como la burocracia, a otros modos de dirección, con el fin de ajustarse a los nuevos cambios en el entorno en los que la cooperación e interacción entre agentes públicos y privados juegan un papel decisivo para la sociedad, requiriendo además, nuevas estrategias, nuevas estructuras organizativas, incluso tratar los posibles conflictos que se vayan dando entre los sectores público-privado, etc. Es importante dejar claro que no se trata de un cambio, sino, como hemos dicho, de encontrar otros modos de gobierno que en ningún caso eliminan los anteriores.
- Adaptación a los cambios en el entorno. Este punto tiene mucho que ver con el anterior pero, concretando un poco más, se trataría de establecer normas y aprender de ellas inclusive de los posibles errores que se den. El objetivo es conseguir que se dé confianza entre todos los actores que conforman la sociedad (lograr un consenso), si esto se cumple se logrará llegar a un punto en común a través de los conocimientos y los recursos necesarios, siendo capaces de buscar soluciones a los cambios y adaptarnos a situaciones impredecibles.
- Intereses comunes. Resulta indudable que el conocimiento y los recursos no siempre son ilimitados, llegando a generar una inseguridad en los objetivos o las decisiones del Estado. La consecuencia de ello es comprender que a través de un debate, de un consenso, de una negociación de los intereses sociales y privados alcanzaremos un propósito en común. Es decir, lo ideal es que no haya un interés que esté por encima de otro, ni que los intereses privados estén por encima de los públicos. Lo deseable es que se estudien y debatan en la esfera pública.
- Construir sistemas y procedimientos que estimulen la cooperación. Es esencial establecer procedimientos y responsabilidades en común que permitan la interacción, cooperación y comunicación entre actores que participan en el proceso político.
- Necesidad de reestructurar el sistema. El gobierno ha perdido poder y ya no es el órgano central. Por tanto, existe la necesidad de contar con otros actores, de interactuar, lo que conlleva a reestructurar los instrumentos, responsabilidades, tareas, funciones y gestiones. Lo importante es que, con esta reestructuración de las organizaciones, las relaciones entre los miembros del Estado sean efectivas.

Estos son algunos de los factores que históricamente nos han llevado a introducir el término de gobernanza o “nueva manera de gobernar” en el ámbito de la política. Sin embargo, seguimos preguntándonos por qué la gobernanza actualmente está cobrando tanta importancia no solo en el ámbito político, sino también en el económico, ¿por qué este interés creciente en un concepto que para muchos es desconocido? A este respecto, autores reconocidos en el

estudio de la gobernanza creían que *“la globalización, los cambios en la sociedad y su creciente complejidad, las nuevas formas de gobierno y el legado de la responsabilidad política tradicional, la emergencia de la nueva gestión pública y el cambio de la Administración hacia el mercado están demandando una nueva manera de gobernar”* (Cerrillo i Martínez, 2005:11). Siguiendo esta visión, podemos sacar conclusiones acerca de la emergencia de este nuevo concepto llamado gobernanza.

En primer lugar, hemos de hablar de la crisis financiera internacional de 2007-2008, que trajo consigo esta necesidad de buscar una nueva forma de gobierno que nos ayude o nos rescate de las dificultades económicas, sociales y políticas en las que nos hemos visto inmersos durante los últimos años, y que afecta a numerosos países. Se trata de un punto muy importante para entender la emergencia por la gobernanza. Durante las décadas de 1980 y 1990 comenzaron a darse los principales problemas que afectaron a las economías de países occidentales. Se trataba de un decrecimiento o, en algunos casos, de un crecimiento económico más pausado de lo normal, deuda externa del Estado, falta de liquidez, elevada expansión del gasto público, inflación y déficit presupuestario. Incluso numerosos países se vieron afectados económicamente al querer mantener el valor de su moneda, sufriendo graves crisis al tener un nivel de vida peor que el de otros países o desalentando a los inversores extranjeros, ya que al mantener el valor de su moneda, al cambio, el pago de los intereses sería elevado. La gobernanza se ha convertido así en un modo de salvación, con la implicación de organizaciones o actores que cooperen y tengan un interés en común se llegará a un acuerdo, como comentamos anteriormente, en el que los gobiernos mantengan un nivel de servicios deseado, es decir, ponernos de acuerdo para conseguir un fin determinado y seguir manteniendo un Estado de bienestar, a pesar de las dificultades económicas que se puedan dar. En definitiva, la crisis financiera juega un papel importante que hace que nos interese o busquemos otras formas de gobierno.

Otro aspecto a destacar es la globalización. Se observa que con su llegada el gobierno deja de tener el rol principal en la política, dándole un papel extremadamente importante al mercado y al consumo, lo que impide al gobierno ejercer políticas de control. Las empresas multinacionales son las que comienzan a tomar el control y se genera cierta inestabilidad en muchas áreas (desempleo, pobreza, deterioro medioambiental, etc.). Una consecuencia de ello es que el Estado se ve obligado a aplicar políticas económicas, tales como reducir el gasto público. Podríamos decir que estas son algunas, pero no todas, de las consecuencias económicas negativas que conlleva la globalización. Sin embargo, hemos de tener en cuenta que el Estado ha tenido que afrontar otro tipo de obstáculos, como superar guerras o hambrunas, y en muchos casos ha sabido solventar la situación, mostrándose fuerte y superando estas dificultades, por lo que el gobierno en cierta medida es capaz de responder a estos cambios y no se somete tan fácilmente a las exigencias de la globalización. Tal y como hemos dicho, con la globalización las capacidades del gobierno se ven mermadas, y es en este punto donde comienzan a ganar importancia organizaciones internacionales como la Unión Europea. A partir de aquí se manifiesta la gobernanza con la búsqueda de nuevas estrategias y técnicas para hacer frente a estos cambios.

Por último, y con respecto a este interés actual por la gobernanza, señalar los cambios en la sociedad, de los cuales también hablábamos previamente, cuando nos referíamos a las razones

por las cuales ha aparecido el concepto de gobernanza. Pues bien, el cambio social no es algo nuevo, a lo largo de los tiempos siempre hemos estado en constante transformación; las formas de vida o las instituciones sociales actuales se distancian en gran medida de las del pasado. El Estado debe adaptarse a los cambios, interesándose por asuntos que hasta el momento no se habían tenido en cuenta, como la protección del medioambiente o tratar de involucrar y hacer más participativa a la ciudadanía en la esfera política. Para conseguirlo, el Estado necesita nuevas fuentes de experiencia y conocimiento. Es por esto que la gobernanza ayuda al Estado a desarrollar flujos de información con otras fuentes que le aporten nuevas vías de experiencia y conocimiento.

Llegados a este punto, es importante que tengamos claro que la gobernanza trata sobre una transformación necesaria del Estado, con el objetivo fundamental de adaptarse a los cambios. Surgen nuevos problemas que requieren nuevos puntos de vista, nuevas herramientas que nos den la oportunidad de resolver problemas. Esto, en definitiva, es lo que nos proporciona la gobernanza. Podemos decir que la gobernanza en sí es algo nuevo, pero no significa que el Estado tenga que desaparecer; significa que el Estado debe y tiene la necesidad de transformarse y adaptarse.

Una visión que se acerca al concepto de gobernanza del que hemos hablado es la que nos proporciona Mayntz (2003), que señala que *“la gobernanza se utiliza ahora con frecuencia para indicar una nueva manera de gobernar que es diferente del modelo de control jerárquico, un modo más cooperativo en el que los actores estatales y los no estatales participan en redes mixtas público-privadas”* (Cerrillo i Martínez, 2005:12).

Es el momento de que conozcamos las diferentes perspectivas del concepto de gobernanza, aplicadas a la economía, a la política o a la gestión pública. Son muchos los autores que se han interesado por este tema y han transmitido su propia definición de gobernanza, adentrándose además en las consecuencias positivas o negativas que trae la gobernanza para el Estado o la sociedad en general. A continuación nos centraremos en todo ello, expondremos los distintos significados de la gobernanza, sus distintos usos y, por supuesto, las definiciones más destacadas en cada campo del conocimiento.

2.1 DEFINICIONES DE GOBERNANZA

Llegar a una sola definición de gobernanza es una tarea compleja, si no imposible. Esto es así por la propia evolución histórica del concepto, pero, sobre todo, porque éste se ha aplicado en diferentes ramas del conocimiento, como indicamos anteriormente. Evidentemente, la gobernanza desde el punto de vista de la Ciencia Política será diferente que desde la perspectiva económica o empresarial.

Rhodes (1996), experto en Ciencia Política, cree que hay seis usos de la gobernanza:

1. Gobernanza como Estado mínimo. Hemos afirmado previamente que el Estado ha perdido poder, que ya no es el órgano central. Esta creencia de optar por un gobierno más insignificante, aunque ello no significa que desaparezca, es a lo que se refiere en algunos casos la gobernanza.
2. Gobernanza como forma corporativa. Se habla de gobernanza no solamente en política o economía, también existe la gobernanza aplicada al ámbito empresarial. Se trata de dar

una serie de directrices y unos valores a las empresas, teniendo en cuenta los intereses de los miembros de la organización para llegar a satisfacer los objetivos marcados. Adelantamos, además, que algunos de los valores que se deben de transmitir a una empresa, tanto pública como privada, coinciden con los pilares de gobernanza según el Banco Mundial, como son la transparencia y rendición de cuenta, algo que resulta incuestionable para la buena gestión y dirección de una empresa.

3. Gobernanza como sistema socio-cibernético. Este uso de la gobernanza enlaza con el primero, ya que aquí también se expone que no hay una única autoridad. Además, ningún actor tiene la capacidad de tomar sus decisiones unilateralmente. Los actores coexisten entre ellos, y la gobernanza es el producto de objetivos y tareas compartidas.
4. Gobernanza como nueva gestión pública. La nueva gestión pública, de un modo u otro, ha logrado transformar la organización administrativa para contribuir junto con la gobernanza a dar una solución a la crisis del Estado. Como consideran Osborne y Gaebler (1992:20), *“La mayoría de los gobiernos empresariales [...] atribuyen poderes a los ciudadanos traspasando el control de la burocracia a la comunidad. [...] Descentralizan la autoridad, aprovechando la gestión participativa. Prefieren los mecanismos de mercado a los mecanismos burocráticos. Y se centran no simplemente en la prestación de servicios públicos, sino en catalizar todos los sectores –público, privado y voluntario- hacia la acción para solventar los problemas de la comunidad”*. Se trata más de dirigir a través de la sociedad, lo que supondría un menor control del gobierno.
5. Gobernanza como “buena gobernanza”. Si el concepto de gobernanza a lo largo de los años ha sido bastante confuso, imaginemos entonces plantearnos qué entraña la connotación de “buena gobernanza”. Pues bien, el Banco Mundial supone la buena gobernanza como *“un servicio público eficaz, un sistema judicial independiente y un marco legal para hacer cumplir contratos; una administración responsable de los recursos públicos; un auditor público independiente, responsable ante el parlamento representativo; el respeto del derecho y de los derechos humanos en todos los niveles del gobierno; una estructura institucional pluralista y una empresa libre”* (Leftwich, 1993:610). Esta interpretación implica también a la Nueva Gestión Pública, ya que sin ella no podrían cumplirse estos “requisitos” de “buena gobernanza”.
6. Gobernanza como redes autoorganizadas. La gobernanza tiene en cuenta a nuevos actores, tanto del sector público como del privado. A este conjunto de actores que intervienen y cooperan en las decisiones del Estado se les denomina redes, y sirven de instrumento para lograr un interés común gracias a las interacciones que se den entre ellos. Además, las redes están autoorganizadas y sus relaciones son interdependientes. Se habla de gobernanza como redes autoorganizadas para explicar los mecanismos en política, los procesos de elaboración de la misma, las relaciones que se den dentro de ella y la interdependencia entre los diferentes actores.

Una vez enunciados los usos del concepto de gobernanza, resulta de interés resumir, a través del Cuadro 2-1, las distintas definiciones de gobernanza según el enfoque de las

diferentes ramas del conocimiento, para observar los aspectos que se resaltan en cada una de ellas.

Cuadro 2-1. ENFOQUES DEL CONCEPTO DE GOBERNANZA

Enfoque	Año	Autor	Definición
Empresarial	1984	Tricker	<i>El papel de la gobernanza no consiste en gestionar los negocios de una empresa, sino en dar unas pautas generales a la empresa, en supervisar y controlar las acciones ejecutivas de la gestión, y en satisfacer las expectativas legítimas de rendición de cuentas y la regulación de los intereses más allá de los límites empresariales.</i>
Ciencia política	1988	Dryzek y Leonard	<i>La teoría de la gobernanza se concentró en la cooperación, más que en el mercado, como alternativa a la autoridad jerárquica.</i>
Social	1992	Rosenau	<i>En un mundo donde la gobernanza opera cada vez más sin el gobierno [...] los ciudadanos son cada vez más capaces de defenderse sabiendo cuándo, dónde y cómo tomar parte en la acción colectiva.</i>
Económico	2017	Unión Europea	<i>La gobernanza hace referencia a la [...] coordinación de las políticas económicas, a fin de fomentar el progreso económico y social para la Unión Europea y sus ciudadanos.</i>

Atendiendo a lo expuesto hasta ahora, podemos establecer unas características en común en cuanto a las diferentes definiciones de gobernanza, a saber, interdependencia entre los actores públicos y privados, normas y responsabilidades compartidas y, en última instancia, interacciones repetidas entre los miembros de una organización o del gobierno.

A día de hoy, Aguilar Villanueva en su texto “Gobierno y Administración Pública”, atendiendo a algunas de las definiciones consensuadas por la Comisión Europea, el PNUD y el Banco Mundial, conceptualiza la gobernanza de forma general como “*El proceso mediante el cual el gobierno, las empresas privadas, las organizaciones de la sociedad civil y los ciudadanos interactúan para definir, acordar y decidir sus principios y objetivos de vida en común y las formas de organización, los recursos y los objetivos y principios de interés general*” (Aguilar Villanueva, 2013:17). Podríamos decir que esta es la definición más actual y consensuada del concepto de gobernanza.

No obstante, para finalizar, debemos mencionar que en los últimos años se han dado dos corrientes que han cambiado el panorama político y social: una de ellas es la gobernanza que acabamos de analizar, y la segunda corriente, que aún no hemos tratado, es la Nueva Gestión Pública (NGP). Estas dos corrientes han contribuido a dar una solución a la crisis del Estado. Como asume la gobernanza, la NGP también admite que el gobierno ha perdido la capacidad para resolver problemas, y es por ello que se hace cada vez más evidente la dependencia del Estado de la economía o de los actores sociales. Peters (1998) afirma que la NGP y la gobernanza comparten algo primordial y es que “*la fuerza formal legal de los Estados es cada vez menos importante, y que acuerdos institucionales más o menos temporales entre lo público-privado facilitan la influencia institucional y la cooperación*” (Peters y Pierre, 2005:50).

2.2 LOS PILARES DE LA GOBERNANZA

El proceso de la gobernanza conlleva una serie de normas, valores, principios, conocimientos y definiciones que establezcan las funciones y obligaciones del Estado, y la interacción entre la

sociedad y las organizaciones públicas y privadas con el gobierno. A este respecto, y siguiendo el Libro Blanco de la Gobernanza Europea, Cerrillo i Martínez (2005:19) expone que los principios que ha de cumplir la gobernanza para lograr sus objetivos son: transparencia, participación, rendición de cuentas, eficacia y coherencia.

Desde un punto de vista más ambicioso, el Banco Mundial se ha interesado por este fenómeno, y ha llevado a cabo un amplio proyecto de investigación denominado *Worldwide Governance Indicators (WGI)* –Indicadores Mundiales de Gobernanza–, en el que se definen y cuantifican los principios o pilares que fundamentan la gobernanza. El proyecto WGI construye indicadores que permiten analizar la calidad de la gobernanza en más de 200 países del mundo, desde 1996 hasta 2015.

La cuantificación de los pilares de la gobernanza llevada a cabo por el Banco Mundial permite dar respuesta a preguntas relevantes desde el punto de vista económico, como son: ¿cómo influye la gobernanza en el crecimiento económico?, ¿por qué unos países crecen y otros no?, ¿por qué algunos países consiguen superar graves crisis como guerras, hambrunas, etc. y otros países, sin embargo, siguen sin lograr superar estas crisis?, ¿por qué hay países que presentan una gran riqueza en cuanto a recursos naturales y no consiguen progresar?

A continuación, a través del Cuadro 2-2, definiremos las dimensiones o pilares en los que se articula el concepto de gobernanza, según el proyecto WGI del Banco Mundial.

Cuadro 2-2. LOS PILARES DE LA GOBERNANZA DEL BANCO MUNDIAL

Transparencia y rendición de cuentas	Capta la percepción de la medida en que los ciudadanos de un país son capaces de elegir a su gobierno, así como la libertad de expresión, de libre asociación y los medios de comunicación libres.
Estabilidad política y ausencia de violencia	Mide la percepción de la probabilidad de inestabilidad política y/o violencia, incluido el terrorismo.
Efectividad gubernamental	Capta la percepción de la calidad de los servicios públicos, el grado de independencia frente a presiones políticas, la calidad de la formulación e implementación, y la credibilidad del compromiso del gobierno con las políticas.
Calidad de las leyes	Capta la percepción de las capacidades del gobierno para formular y aplicar políticas sólidas, y regulaciones que permitan y promuevan el desarrollo del sector privado.
Estado de Derecho	Recoge la percepción de la medida en que los agentes confían en las normas y las respetan, y en particular la calidad en la ejecución de contratos, los derechos de propiedad, la policía, los tribunales, así como la probabilidad de que haya delitos y violencia.
Control de la corrupción	Capta la percepción de la medida en que el poder público se ejerce para obtener beneficios privados, incluye tanto pequeñas como grandes formas de corrupción, así como la “captura” del Estado por las élites y los intereses privados.

Fuente: Banco Mundial (2007).

Al analizar estas seis dimensiones, debemos tener en cuenta que de ninguna manera pueden considerarse independientes unas de otras. Por ejemplo, habrá menor corrupción si existen buenos mecanismos para controlar y ejercer la transparencia y la rendición de cuentas. La ausencia de violencia y terrorismo es fundamental para el buen funcionamiento del Estado de Derecho, donde la ley es la norma principal y fundamental que debe regir en un Estado, y la administración y el gobierno deben limitarse por la ley. De igual forma, el buen funcionamiento del Estado de Derecho conducirá a reformas necesarias para que las leyes se endurezcan con el fin de evitar que los altos cargos políticos se aprovechen de su poder para conseguir ventajas ilegales; en otras palabras, se intentará reducir la corrupción. La efectividad gubernamental también guarda relación con una mejor calidad de las leyes. Mediante buenas prácticas legislativas, la propuesta y puesta en marcha de las distintas políticas, y la efectividad y el compromiso con tales políticas, implicarán poder servir al ciudadano y responder a sus preocupaciones, por lo cual se supondrá que la efectividad del gobierno es eficiente y adecuada.

Pues bien, mediante los ejemplos anteriores queda claro que los seis pilares propuestos por el Banco Mundial están conectados entre sí, y mantienen una interrelación que permite entender por qué se han escogido para medir la gobernanza. Con todo, se ha abierto un debate por parte de algunas instituciones y autores en relación a si el fenómeno de la gobernanza puede ser medido de manera adecuada, o si podemos hablar de buena gobernanza si se mejoran cada uno de estos pilares. A este respecto, el texto del Banco Mundial (2007) *“Una década midiendo la calidad de la gobernanza”*, además de definir los pilares de la misma, trata de responder a algunas de estas críticas. Concretamente, habla de tres falacias que vamos a enunciar a continuación:

Falacia 1.- “La gobernanza no puede medirse, al menos no con suficiente precisión para ser útil”. Ha quedado de manifiesto que gracias a los seis pilares expuestos puede medirse la gobernanza. Es evidente que ninguno de ellos es perfecto, pero al menos a través de los mismos se ha logrado dar un paso más para analizar determinados asuntos en relación a la gobernanza. Que no sean perfectos tampoco quiere decir que no sean útiles para estudiar y comparar el entorno político y económico de muchos países.

Falacia 2.- “Los países industrializados están bien gobernados, mientras que el resto de países del mundo en desarrollo sufre de una gobernanza uniformemente pobre”. Algunos países, como Chile o Singapur, destacan por su elevada eficiencia en cuanto al control de la corrupción, pero no ocupan un puesto alto en los rankings de países más industrializados y emergentes. En el lado opuesto se encuentra, por ejemplo, Rusia, con altos índices de corrupción, pero que en ningún caso podríamos decir que es un país con poco poder económico o con bajos niveles de desarrollo tecnológico. Por lo tanto, esta teoría que enuncia que los países más industrializados son lo que están mejor gobernados se derrumba con algunos de estos ejemplos.

Falacia 3.- “No se pueden lograr progresos significativos para mejorar la gobernanza y frenar la corrupción a corto plazo”. Con la ayuda de los WGI ha quedado demostrado que esta afirmación no es cierta. A través de los seis pilares que hemos nombrado se podrá mejorar, supervisando y midiendo el progreso de estas seis variables en los distintos países del mundo. A lo largo del período estudiado por el Banco Mundial, 1996-2015, se han identificado cambios significativos, tanto para mejor como para peor, en al menos uno de los seis indicadores. Por tanto, sí se puede lograr progresos significativos para mejorar la gobernanza y frenar la

corrupción, como se demuestra en el caso de África. En algunos de los países africanos, como Ruanda, Tanzania o Cabo Verde, se ha conseguido controlar la corrupción, así como otros indicadores (Estado de Derecho, efectividad gubernamental, etc.), lo que supone una mejora de su gobernanza.

En relación al debate sobre si se puede medir y mejorar la gobernanza, el Banco Mundial (2007) argumenta, citando a Lord Kelvin, que *“si no puedes medirlo, no puedes mejorarlo”*. Los seis pilares de la gobernanza del Banco Mundial han permitido que se identifiquen los puntos fuertes y débiles de muchos países, con el objetivo de mejorar la calidad de su gobernanza y de llevar a cabo las reformas pertinentes. Por lo tanto, al tener en nuestras manos los mecanismos suficientes y necesarios para medir la gobernanza podremos lograr mejorarla.

3. GOBERNANZA Y DESARROLLO ECONÓMICO

Después de exponer el concepto de gobernanza y los pilares de la gobernanza del Banco Mundial, nos ocuparemos ahora de estudiar si la gobernanza influye o no en el desarrollo económico de un país y de qué manera lo hace.

Antes de comenzar a especular sobre si la gobernanza influye en el ámbito económico, es de gran importancia que conozcamos qué supone o qué es el desarrollo económico, muchas veces confundido con el crecimiento económico. Se trata de dos conceptos totalmente distintos, aunque fuertemente ligados, y que en muchas ocasiones se definen como si fueran sinónimos. En primera instancia, definamos el concepto de desarrollo económico.

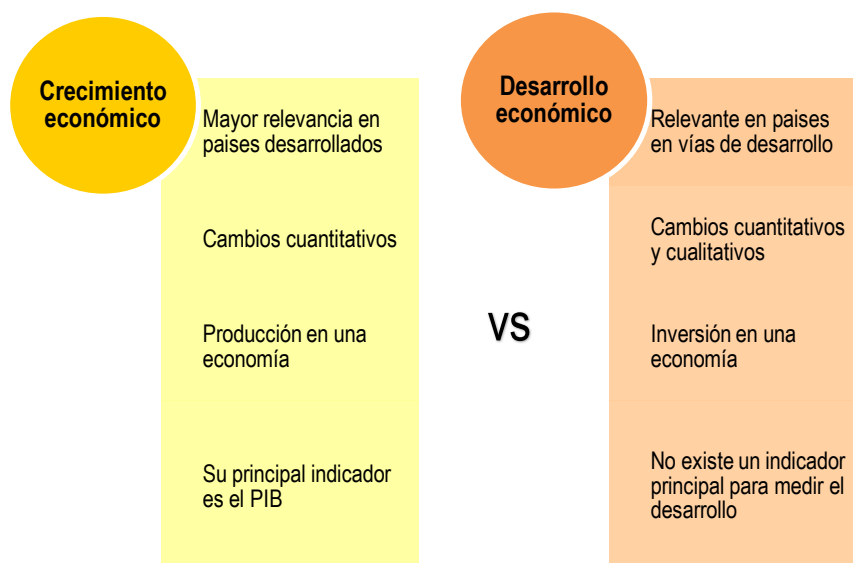
Algunos autores definen el desarrollo económico como *“un proceso integral y de transformación socioeconómica, cultural y medioambiental, que implica la expansión continua del potencial económico, el auto-sostenimiento de esa expansión en la mejora de la sociedad, y los incrementos sucesivos en las condiciones de vida y supervivencia de todas las personas o familias de un país”*. (Fernández Sánchez y Manjarrez Fuentes, 2014:5). Además, *“El desarrollo incluye un fuerte componente social: distribución más equitativa del ingreso, expectativas de vida, acceso a una vivienda digna, servicios de salud y educación, salud ambiental sana, derechos sociales y políticos, y participación ciudadana en la toma de decisiones.”* (Fernández Sánchez y Manjarrez Fuentes, 2014:5).

Desde otra perspectiva, el crecimiento económico puede definirse como *“el cambio cuantitativo o expansión de la economía de un país, por lo que es solo una parte del desarrollo o no refleja totalmente el bienestar, las oportunidades, la equidad, la sostenibilidad, el goce de derechos”* (Fernández Sánchez y Manjarrez Fuentes, 2014:4)

A través de estas dos definiciones de desarrollo económico y crecimiento económico, vemos que se trata de dos conceptos distintos, pero que no podrían darse el uno sin el otro. Gracias a la expansión de una economía, al verse incrementado su ingreso, se podrá mejorar el nivel de vida de un país y sus necesidades básicas (educación, salud, vivienda, transporte, etc.), y de esta manera se podrá decir que hay desarrollo económico en un país. El gobierno también puede servirse de algunos indicadores sociales para diseñar políticas que ayuden a mejorarlos.

Brevemente, resumimos en el Cuadro 3-1 las diferencias fundamentales entre el crecimiento económico y el desarrollo económico.

Cuadro 3-1. DIFERENCIAS ENTRE DESARROLLO Y CRECIMIENTO ECONÓMICO



Fuente: Elaboración propia.

Una vez aclarado este punto, pasaremos a estudiar la relación existente entre la gobernanza y el desarrollo económico.

En lo que respecta al desarrollo económico, antes hablamos de niveles de vida, indicadores sociales, niveles educativos, o de un indicador tan importante como es el PIB para medir el crecimiento de un país. Sin embargo, hoy en día también se tienen en cuenta las institucionales para evaluar el desarrollo, y es aquí donde entra la gobernanza. Durante los últimos años, se ha observado que hay otros factores que inciden en el desarrollo económico sostenido de un país, y entre ellos se encuentran los seis pilares propuestos por el Banco Mundial para medir la gobernanza. Por medio de ellos, se ha podido estudiar un gran conjunto de países y realizar comparaciones entre los mismos. Los pilares de la gobernanza proporcionan datos cuantitativos, más precisos, que permiten estudiar y diseñar nuevas políticas de mejora, lo que demuestra que la gobernanza influye de manera cada vez más importante en el desarrollo económico de un Estado.

Kaufmann, Kraay y Zoido-Lobaton (1999), unos de los pioneros en la literatura de la gobernanza, han encontrado que una mejor gobernanza conlleva un resultado considerablemente positivo en términos de desarrollo económico. Para demostrarlo, han tomado los seis indicadores mundiales de la gobernanza en una amplia gama de países con el fin de establecer comparaciones entre unos y otros, y han recopilado evidencia empírica respecto a la relación entre estos seis indicadores de gobernanza y tres indicadores de desarrollo económico (mortalidad infantil, renta per cápita y alfabetización). Sus resultados muestran que “una mejora de una desviación estándar de la gobernanza conduce a un incremento en la renta per cápita de entre 2,5 veces (en el caso de transparencia y rendición de cuentas) y 4 veces (en el caso de estabilidad política y ausencia de violencia)” (Kaufmann, Kraay y Mastruzzi, 1999:15). Por lo tanto, observando estos resultados, vemos como la gobernanza sí que afecta de manera significativa a la renta per cápita, y de manera similar también a la mortalidad infantil y a la alfabetización.

Estos autores creen que la gobernanza es un proceso bastante complejo, y en muchas ocasiones resulta difícil medirlo con precisión. Además, indican que para que haya desarrollo no solo hace falta tiempo, sino que también se requiere una cantidad adecuada de recursos, lo cual lleva a pensar que los países más ricos son los que tendrán más oportunidad de tener una buena gobernanza. Por ello, analizaron si las diferencias en los resultados se debían a esta razón; es decir, si es cierto que los países en desarrollo obtenían peores resultados con respecto a una buena gobernanza y un buen desarrollo económico frente a países más desarrollados. Sin embargo, encontraron que los resultados eran bastante semejantes. Más concretamente, excluyendo a las economías de la OCDE, encontraron que la buena gobernanza incide positivamente sobre la renta per cápita, la mortalidad infantil y la alfabetización en la muestra de países estudiados. La gobernanza afecta positivamente a la renta per cápita y a la alfabetización, y negativamente a la mortalidad infantil. En el caso de la alfabetización, se obtiene un incremento de entre un 15 y un 25% de los índices de esta variable si se da una buena gobernanza.

4. UN ANÁLISIS DE LA RELACIÓN ENTRE GOBERNANZA Y DESARROLLO ECONÓMICO EN LOS PAÍSES DE LA UNIÓN EUROPEA






























En esta sección analizamos la relación entre la gobernanza y el desarrollo económico en los Estados miembros de la UE. En el contexto internacional, estos países pueden considerarse como desarrollados y con buenos indicadores de gobernanza dado que, como se expone en el Libro Blanco de la Gobernanza Europea (Comunidades Europeas, 2001:9), la UE *“Ha contribuido al aumento del nivel de vida, a la creación de un mercado interior y al refuerzo de la voz de la Unión en el mundo. Ha permitido obtener resultados que habrían estado fuera del alcance de la actuación individual de los diferentes Estados miembros. Así, ha propiciado toda una serie de sucesivas candidaturas de adhesión,...”* Además, también se indica que *“Estos resultados se han obtenido con medios democráticos. En efecto, la Unión se basa en el Estado de Derecho; debe fundamentar su acción en la Carta de los Derechos Fundamentales...”* Como vemos, la buena gobernanza y la mejora de los niveles de vida de la población son objetivos fundamentales de la UE. Aun así, la UE está lejos de ser un grupo homogéneo de países.

El análisis empírico que realizamos en esta sección tiene como objetivo comprobar si en este conjunto de países existe una relación positiva entre los indicadores de gobernanza y algunos indicadores relevantes de desarrollo económico. No obstante, antes de llevar a cabo el análisis, conviene caracterizar el conjunto de países, y revisar algunos estudios previos sobre la gobernanza y el desarrollo económico en la UE.

4.1 CARACTERÍSTICAS DE LOS ESTADOS MIEMBROS DE LA UNIÓN EUROPEA

La Tabla 4-1 muestra algunas características relevantes de estos países, como son la fecha de adhesión a la UE, la pertenencia o no la Eurozona, y el número de habitantes y la renta per cápita (en dólares internacionales) en 2011. La tabla también indica los códigos de cada país, que se utilizarán posteriormente en el análisis.

Tabla 4-1. CARACTERÍSTICAS DE LOS ESTADOS MIEMBROS DE LA UE

Bandera	Estado	Código	Fecha de adhesión	Pertenencia a la Eurozona	Población	Renta per cápita
	Alemania	DEU	25 de marzo de 1957	SÍ	80.274.983	42.693
	Austria	AUT	1 de enero de 1995	SÍ	8.391.643	44.238
	Bélgica	BEL	25 de marzo de 1957	SÍ	11.047.744	41.249
	Bulgaria	BGR	1 de enero de 2007	NO	7.348.328	15.676
	Chipre	CYP	1 de mayo de 2004	SÍ	1.116.644	33.193
	Croacia	HRV	1 de julio de 2013	NO	4.280.622	20.704
	Dinamarca	DNK	1 de enero de 1973	NO	5.570.572	44.403
	Eslovenia	SVN	1 de mayo de 2004	SÍ	2.052.843	28.805
	España	ESP	1 de enero de 1986	SÍ	46.742.697	32.067
	Estonia	EST	1 de mayo de 2004	SÍ	1.327.439	24.543
	Finlandia	FIN	1 de enero de 1995	SÍ	5.388.272	40.684
	Francia	FRA	25 de marzo de 1957	SÍ	65.342.776	37.457
	Grecia	GRC	1 de enero de 1981	SÍ	11.104.899	26.141
	Hungría	HUN	1 de mayo de 2004	NO	9.971.727	22.729
	Irlanda	IRL	1 de enero de 1973	SÍ	4.576.794	45.477
	Italia	ITA	25 de marzo de 1957	SÍ	59.379.449	36.347
	Letonia	LVA	1 de mayo de 2004	SÍ	2.059.709	19.741
	Lituania	LTU	1 de mayo de 2004	SÍ	3.028.115	22.854
	Luxemburgo	LUX	25 de marzo de 1957	SÍ	518.347	91.348
	Malta	MLT	1 de mayo de 2004	SÍ	416.268	28.765
	Países Bajos	NLD	25 de marzo de 1957	SÍ	16.693.074	46.067
	Polonia	POL	1 de mayo de 2004	NO	38.063.255	22.850
	Portugal	PRT	1 de enero de 1986	SÍ	10.557.560	26.780
	Reino Unido	GBR	1 de enero de 1973	NO	63.258.918	36.456
	República Checa	CZE	1 de mayo de 2004	NO	10.496.088	28.797
	República Eslovaca	SVK	1 de mayo de 2004	SÍ	5.398.384	25.835
	Rumanía	ROM	1 de enero de 2007	NO	20.147.528	18.095
	Suecia	SWE	1 de enero de 1995	NO	9.449.213	43.755
	UNIÓN EUROPEA	UE			504.003.891	34.704

Fuente: Estado miembro de la Unión Europea (s.f.) y Banco Mundial.

Nota: La población y la renta per cápita se refieren al año 2011. La renta per cápita está medida en dólares internacionales.

Los socios fundadores de la Unión Europea en 1957 son Alemania, Bélgica, Francia, Italia, Luxemburgo y Países Bajos. Estos países tienen una renta per cápita superior a 40.000 dólares, excepto Francia e Italia. En este grupo destaca Luxemburgo, un pequeño país de poco más de medio millón de habitantes, que tiene una renta per cápita de 91.348 dólares.

En 1973 se adhirieron a la Unión Dinamarca, Irlanda y Reino Unido, con renta por habitante superior a 40.000 dólares, excepto Reino Unido. Grecia entró en la UE en 1981 y en 2011 contaba con una renta per cápita bastante reducida, de 26.141 dólares. Portugal y España fueron los siguientes en incorporarse, siendo su renta per cápita de 26.780 y 32.067 dólares, respectivamente. En 1995 entraron Austria, Finlandia y Suecia, que en 2011 tenían una renta per cápita superior a 40.000 dólares. En 2014 se incorporaron diez países: Malta, Chipre y ocho antiguos países comunistas (Eslovenia, Estonia, Hungría, Letonia, Lituania, Polonia, República Checa y República Eslovaca); la renta per cápita de estos países en 2011 oscilaba entre 20.000 y 30.000 dólares, excepto Chipre, con 33.193. Por último, Croacia se incorporó en 2007, siendo su renta per cápita en 2011 de poco más de 20.000 dólares.

Cabe mencionar que Reino Unido, aparte de no haber pertenecido a la Eurozona, se ha convertido en el primer país en pedir formalmente la salida de la UE, y actualmente dicho proceso de salida está comenzando a desarrollarse.

La situación de los Estados miembros de la UE en cuanto a los seis índices de gobernanza del Banco Mundial en 2011 se muestra en la Tabla 4-2. Por encima y por debajo aparecen los países con índice superior e inferior a la media de la UE, respectivamente. Los países están ordenados de mayor a menor índice. Hay nueve países que se encuentran por encima de la media de la UE en todos los pilares: Suecia, Dinamarca, Luxemburgo, Países Bajos, Finlandia, Austria, Alemania, Bélgica e Irlanda. Asimismo, hay ocho países que están por debajo de la media de la UE en todos los pilares: Italia, Hungría, Lituania, Grecia, Letonia, Croacia, Bulgaria y Rumanía.

Tabla 4-2. LOS PILARES DE LA GOBERNANZA EN LOS ESTADOS DE LA UE, 2011

Transparencia y rendición de cuentas	Estabilidad política y ausencia de violencia	Efectividad gubernamental
SWE, DNK, LUX, NLD, FIN, AUT, DEU, BEL, IRL, GBR, FRA, MLT, EST	FIN, LUX, SWE, AUT, DNK, CZE, NLD, POL, MLT, SVK, SVN, BEL, IRL, DEU	FIN, DNK, SWE, NLD, LUX, BEL, AUT, CYP, GBR, DEU, IRL, FRA, MLT
Media UE: 1,10	Media UE: 0,75	Media UE: 1,13
PRT, ESP, CYP, SVN, POL, CZE, SVK, ITA, HUN, LTU, GRC, LVA, HRV, BGR, ROM	HUN, PRT, LTU, HRV, CYP, FRA, EST, ITA, GBR, LVA, BGR, ROM, ESP, GRC	EST, ESP, SVN, PRT, CZE, SVK, LTU, LVA, HUN, POL, HRV, GRC, ITA, BGR, ROM
Calidad de las leyes	Estado de Derecho	Control de la corrupción
DNK, SWE, LUX, FIN, NLD, GBR, IRL, DEU, EST, AUT, MLT, BEL, CYP, CZE	FIN, SWE, DNK, NLD, AUT, LUX, IRL, GBR, DEU, FRA, BEL, MLT, ESP, EST	DNK, SWE, FIN, LUX, NLD, DEU, GBR, BEL, IRL, FRA, AUT, PRT, ESP
Media UE: 1,19	Media UE: 1,13	Media UE: 0,98
FRA, ESP, HUN, SVK, LVA, LTU, POL, ITA, SVN, ROM, PRT, BGR, HRV, GRC	CYP, SVN, PRT, CZE, LTU, POL, LVA, HUN, SVK, GRC, ITA, HRV, ROM, BGR	EST, SVN, CYP, MLT, POL, HUN, CZE, SVK, LTU, LVA, ITA, HRV, GRC, ROM, BGR

Fuente: Banco Mundial y elaboración propia.

Nota: Véanse los códigos de los países en la Tabla 4-1.

4.2 ESTUDIOS PREVIOS SOBRE LA GOBERNANZA EN LA UNIÓN EUROPEA

Charron, Lapuente y Dijkstra (2012) estudian la calidad de la gobernanza, a nivel nacional y regional, en los 27 Estados miembros de la UE. Para ello, construyen un índice referido a 2008, basado en el control de la corrupción, el Estado de Derecho, la efectividad gubernamental y la transparencia y rendición de cuentas. Sus resultados muestran diferencias importantes en cuanto a la calidad de la gobernanza entre países y regiones. Más concretamente, definen cuatro grupos de países de mayor a menor calidad de la gobernanza: (1) países del norte; (2) Estados mediterráneos del sur, junto con Estonia y Eslovenia; (3) nuevos Estados miembros; y (4) los dos países de nueva incorporación en 2007, Bulgaria y Rumanía. Además, encuentran que el índice de desarrollo humano (IDH), que incluye variables relacionadas con el desarrollo económico –renta, educación y salud–, y el índice de gobernanza presenta una fuerte relación positiva.

Con el propósito de estudiar el crecimiento y desarrollo económico de estos países en los últimos años, el Consejo Económico y Social (CES) de España ha venido elaborando una serie de informes sobre la gobernanza económica en la UE. El informe CES (2012) manifestó el compromiso del Consejo con el desarrollo de un modelo económico y social que tenga como pilares la solidaridad, la competitividad, la democracia y el bienestar social. Asimismo, resaltó los puntos débiles de la Unión Económica y Monetaria que se pusieron de manifiesto durante la crisis económica que comenzó en 2007-2008, y propuso medidas para superar la crisis y mejorar

la gobernanza económica en la UE. Todas las propuestas van encaminadas a reforzar la UE: unión bancaria, una unión fiscal, mayor integración de la política económica, más democracia en la toma de decisiones y mayor rendición de cuentas. El Informe CES (2014) expresa la necesidad de una mayor coordinación y convergencia en la política económica, de cara a luchar contra la divergencia en términos de competitividad y cohesión social.

El informe CES (2016) aboga por un modelo económico que se adapte a las circunstancias actuales, basado en una mayor cooperación y bienestar social. Asimismo, analiza las actuaciones realizadas durante los últimos años, que pretendían paliar los efectos de la crisis económica europea, e identifica los puntos en lo que no se ha avanzado o mejorado. Se prevé un crecimiento moderado de la economía europea. En concreto, algunos análisis apuntan a que el PIB real de la UE crecerá un 2% en 2017, y en la Eurozona un 1,9%. Sin embargo, los datos no son del todo positivos en variables relacionadas con el desarrollo económico, tales como el desempleo, la pobreza o la exclusión social. La tasa de paro sigue siendo un aspecto a mejorar por los gobiernos de los países de la UE, ya que no se ha logrado reducir de forma significativa; a finales de 2015 se llegó a alcanzar el 11% en la UE y el 9,5% en la Eurozona. El comportamiento de la tasa AROPE, que mide el porcentaje de la población en riesgo de pobreza y/o exclusión social, es bastante preocupante. Este indicador ha experimentado un fuerte crecimiento a lo largo de los últimos años, tras la crisis económica, sin que se haya logrado una medida efectiva para combatirlo. Uno de los objetivos puestos en común por los Estados miembros era reducir en 20 millones el número de personas que se encontraban en situación de pobreza, exclusión social o en riesgo de ello. Sin embargo, no se logró, ya que no se contaba con un mecanismo de gobernanza adecuado, siendo necesario crear nuevos mecanismos y herramientas que atajen los efectos negativos que provoca el desempleo, la pobreza, la exclusión social y la desigualdad, con el fin de lograr mejoras en el desarrollo económico y social de los países.

4.3 DATOS Y METODOLOGÍA

En el análisis se utilizarán los seis indicadores de gobernanza (WGI) del Banco Mundial ya expuestos. Estos indicadores toman valores entre -2,5 y 2,5, y están disponibles para el periodo 1996-2015.

Consideramos las seis variables siguientes relacionadas con el desarrollo económico. La fuente de los datos se indica entre paréntesis.

- Renta per cápita (Banco Mundial): medida en dólares internacionales de 2011, lo que permite establecer comparaciones entre países y a lo largo del tiempo.
- Índice de Gini (Banco Mundial): medida de la desigualdad en la distribución de la renta. Este índice toma valores entre 0 (perfecta igualdad) y 100 (perfecta desigualdad).
- Índice de Desarrollo Humano (IDH) (Naciones Unidas): la media geométrica de los índices de desarrollo humano definidos por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Estos índices recogen los siguientes aspectos: (1) adquisición de conocimientos, medida a través del promedio de años de escuela de la población de 25 años o más, además de los años esperados de escolarización de niños en edad escolar; (2) disfrute de una vida larga y saludable, capturado por la esperanza de vida al nacer; y

(3) disfrute de un nivel de vida digno, medido a través del Ingreso Nacional Bruto por habitante. El IDH toma valores entre 0 y 1.

- Tasa AROPE (Eurostat): mide el porcentaje de la población en riesgo de pobreza y/o exclusión social. Esta tasa incluye a las personas que se encuentren en al menos una de las categorías siguientes: (1) pueden considerarse como pobres, teniendo en cuenta la renta después de transferencias sociales del Estado; (2) sufren carencias materiales severas; (3) viven en hogares con muy baja intensidad laboral. Este indicador no se aplica a personas de 60 y más años (Instituto Nacional de Estadística, s.f.).
- Gasto público en sanidad como porcentaje del PIB (Banco Mundial): indicador del esfuerzo del Estado en mejorar los niveles de salud de la población.
- Gasto público en educación como porcentaje del PIB (Banco Mundial): indicador del esfuerzo del Estado en mejorar los niveles de educación de la población.

Estudiaremos la existencia de una relación significativa entre cada variable relacionada con el desarrollo económico con cada uno de los seis indicadores de gobernanza en un año concreto. Para controlar un posible efecto de la crisis económica de 2007-2008, realizaremos el análisis en dos años equidistantes a 2008: el año 2005 (antes de la crisis) y 2011 (después de la crisis). Elegimos estos dos años dado que en años anteriores y posteriores existe una menor cantidad de información estadística disponible.

En el análisis, utilizaremos gráficos, técnicas de regresión lineal y el coeficiente de correlación de Pearson. En las regresiones lineales, la variable dependiente o explicada (y) será una variable relacionada con el desarrollo económico, y las variable explicativa (x) será uno de los índices de gobernanza. En el caso de la renta per cápita, existe una observación anómala referida a Luxemburgo, por lo que se incluirá una variable *dummy* (d) para capturar su efecto. En todas las regresiones se incluirá un término constante. Se analizarán los estadísticos t para comprobar si los coeficientes estimados son significativos (al 95% de confianza), y también el coeficiente de determinación como medida de la bondad del ajuste. También se calculará el coeficiente de correlación de Pearson, como una medida de la relación lineal entre x e y .

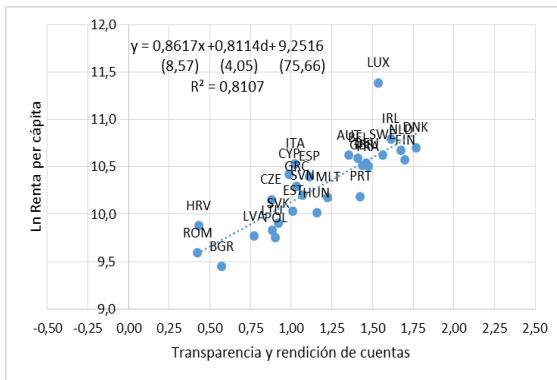
4.4 ANÁLISIS EMPÍRICO

En este epígrafe, analizamos si la gobernanza influye de manera significativa en el desarrollo económico de los Estados miembros de la UE. Para ello, utilizamos gráficos de dispersión, a fin de mostrar la relación entre cada variable relacionada con el desarrollo económico y cada pilar de la gobernanza del Banco Mundial. En cada uno de los gráficos se muestra el coeficiente de correlación de Pearson (entre paréntesis al lado del nombre del pilar de la gobernanza), y los resultados de la regresión lineal, con los estadísticos t entre paréntesis debajo de los parámetros estimados, así como el coeficiente de determinación (R^2) de la regresión.

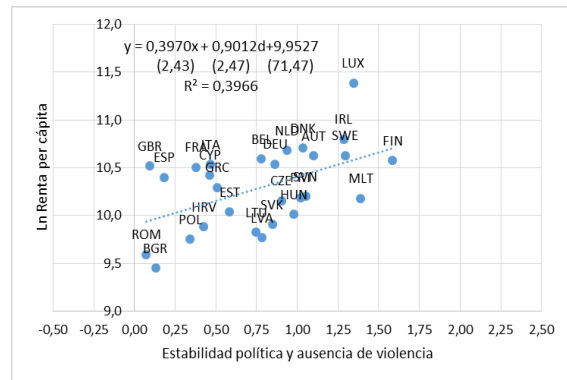
Adelantamos que los parámetros estimados son significativos, excepto algunos referidos al índice de Gini. Además, presentan los signos esperados, si tenemos en cuenta lo comentado previamente sobre la relación positiva entre la gobernanza de un país y su desarrollo económico.

Gráfico 4-1. RENTA PER CÁPITA Y PILARES DE LA GOBERNANZA EN LA UE, 2005

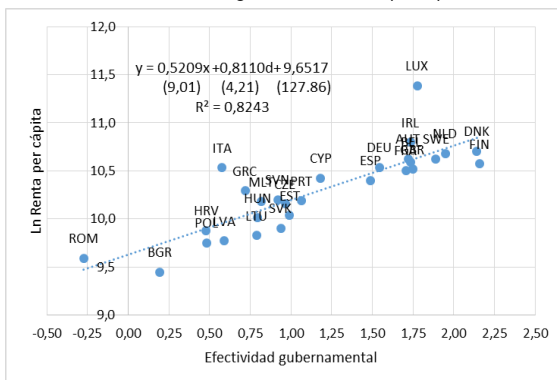
Transparencia y rendición de cuentas (0,83)



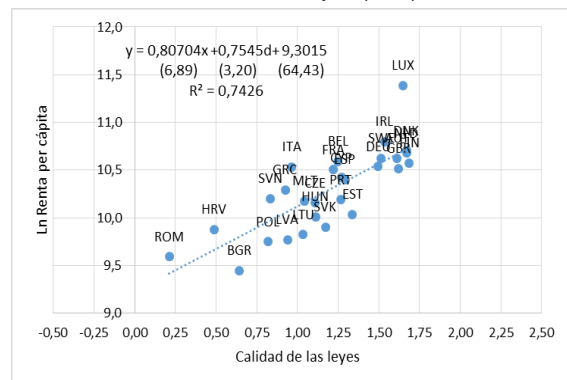
Estabilidad política y ausencia de violencia (0,50)



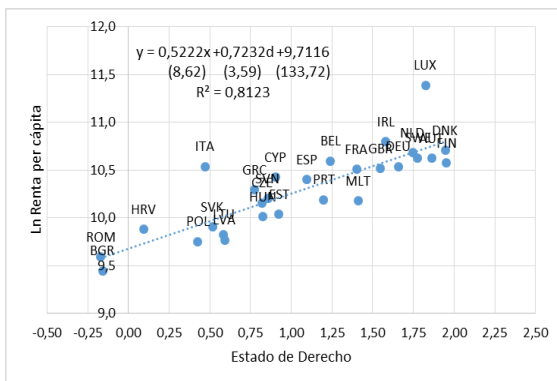
Efectividad gubernamental (0,84)



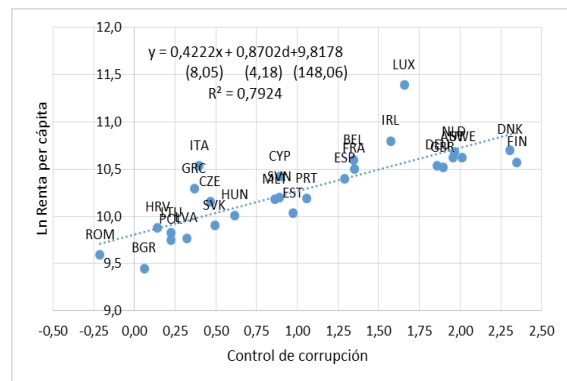
Calidad de las leyes (0,80)



Estado de Derecho (0,85)



Control de la corrupción (0,80)

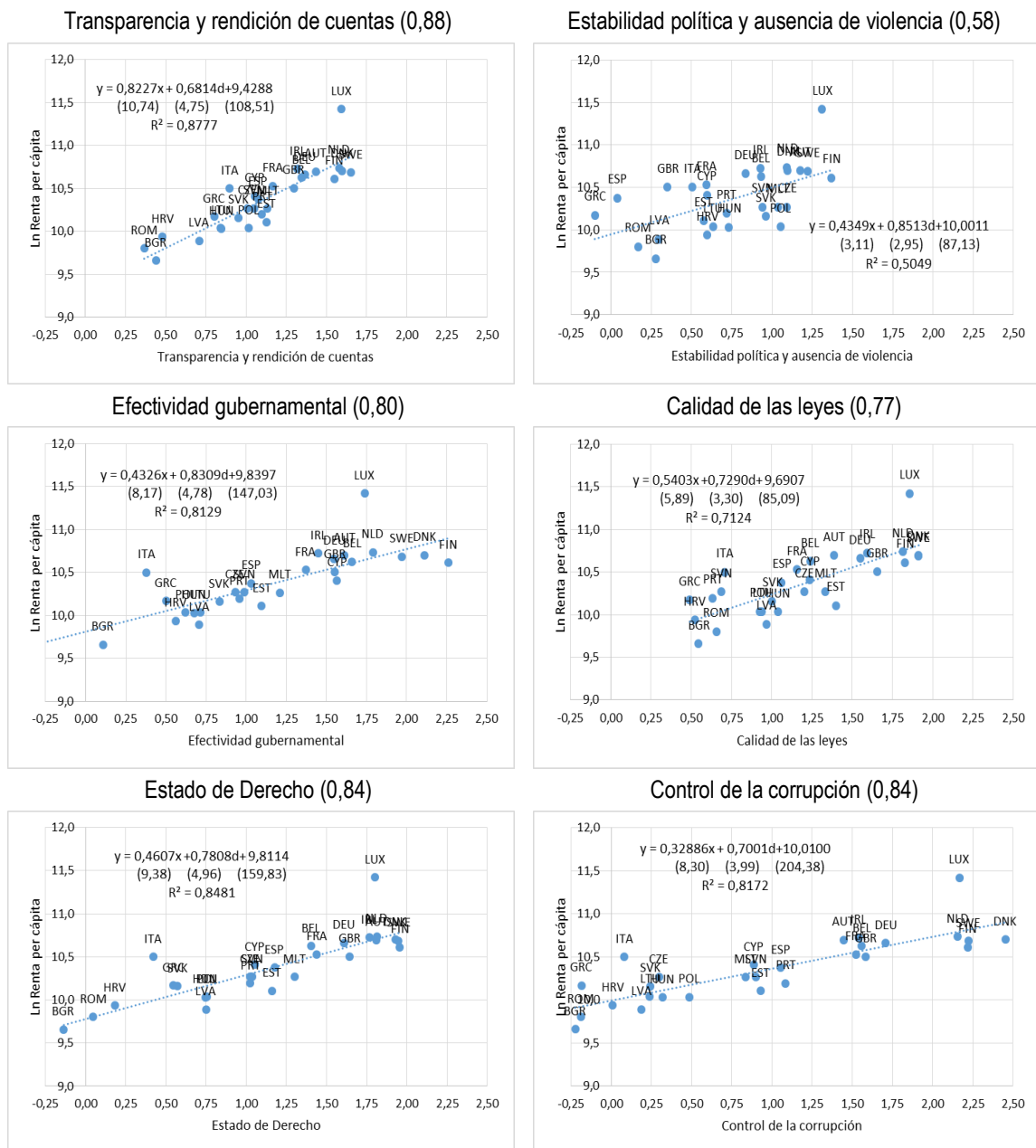


Fuente: Banco Mundial y elaboración propia.

Nota: Al lado del nombre de cada pilar de la gobernanza se muestra el coeficiente de correlación de Pearson. En la regresión se ha introducido una dummy que toma valor 1 para Luxemburgo; los estadísticos t están entre paréntesis.

Los Gráficos 4-1 y 4-2 muestran la relación entre los seis pilares de la gobernanza y la renta per cápita en 2005 y 2011, respectivamente. Cabe recordar que la renta per cápita muestra una observación anómala, correspondiente a Luxemburgo, por lo que regresión incluye una variable dummy. No se observan diferencias apreciables en los resultados de los dos años considerados. El coeficiente de correlación de Pearson señala una correlación positiva muy alta para cinco pilares de la gobernanza, excepto para el pilar “Estabilidad política y ausencia de violencia”, con una coeficiente de 0,5 y 0,58 en 2005 y 2011, respectivamente.

Gráfico 4-2. RENTA PER CÁPITA Y PILARES DE LA GOBERNANZA EN LA UE, 2011



Fuente: Banco Mundial y elaboración propia.

Nota: Al lado del nombre de cada pilar de la gobernanza se muestra el coeficiente de correlación de Pearson. En la regresión se ha introducido una dummy que toma valor 1 para Luxemburgo; los estadísticos t están entre paréntesis.

Las regresiones arrojan un R^2 entre 0,7 y 0,9, excepto la correspondiente al pilar “Estabilidad política y ausencia de violencia”, con un R^2 que oscila entre 0,4 y 0,6. Los resultados muestran una relación positiva, significativa y muy elevada entre la gobernanza y la renta per cápita en los países de la UE. Esta conclusión no parece sorprendente, dado que cabría esperar que una buena gobernanza conduzca a un mejor funcionamiento del sistema económico. Evidentemente, este es un resultado parcial dado que, como ya habíamos comentado, no es lo mismo crecimiento económico que desarrollo económico.

Gráfico 4-3. ÍNDICE DE GINI Y PILARES DE LA GOBERNANZA EN LA UE, 2005

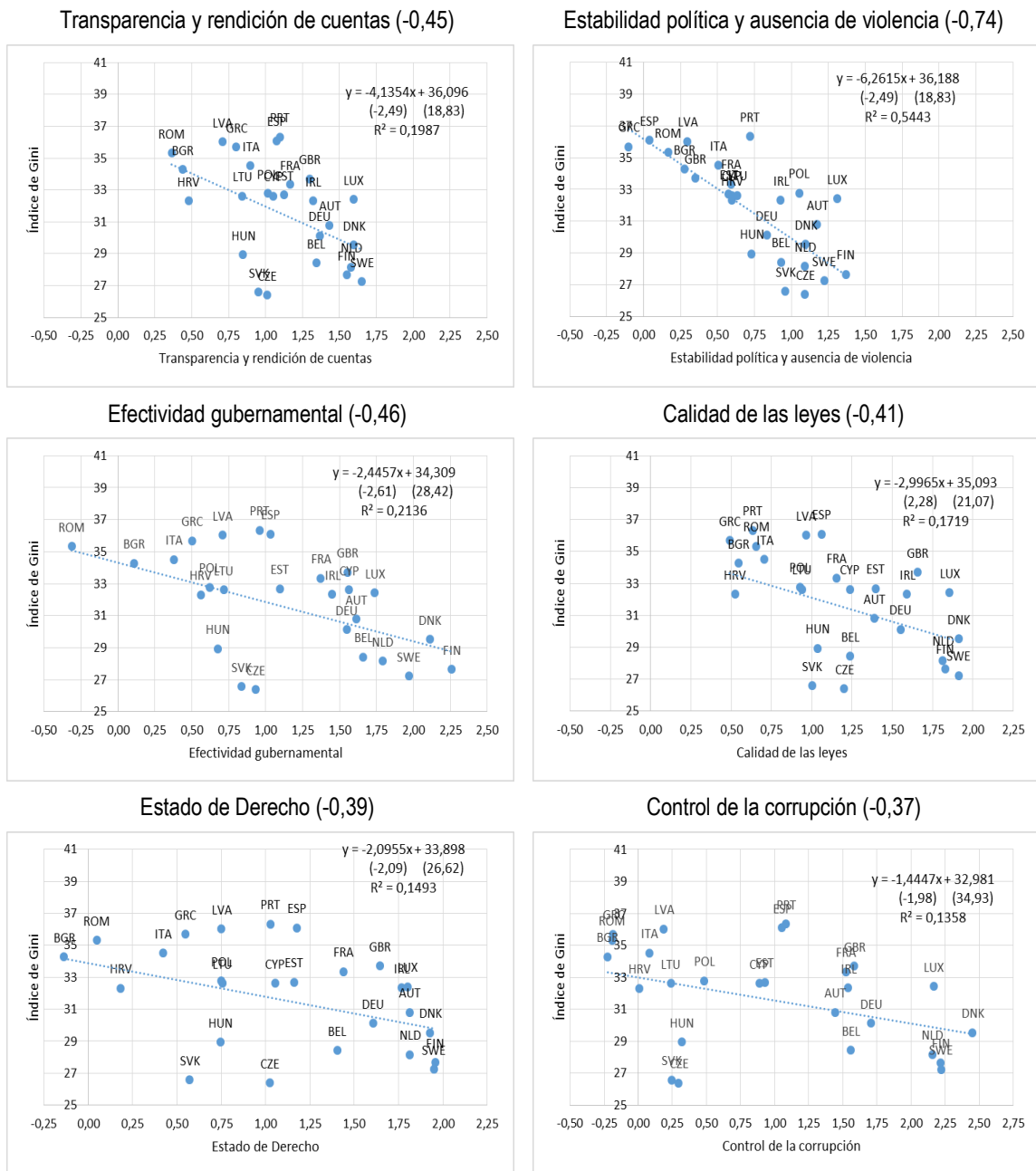


Fuente: Banco Mundial y elaboración propia.

Nota: Al lado del nombre de cada pilar de gobernanza se muestra el coeficiente de correlación de Pearson. En la los estadísticos t están entre paréntesis. Los siguientes países no tienen información del índice de Gini: Alemania, Bulgaria, Croacia y Malta.

Los Gráficos 4-3 y 4-4 muestran la relación entre los pilares de la gobernanza y el índice de Gini en 2005 y 2011, respectivamente. Como cabría esperar, el coeficiente de correlación entre el índice de Gini y cada uno de los pilares de la gobernanza toma valores negativos. En este caso, parecen observarse diferencias antes y después de la crisis económica. En el año 2005 el coeficiente de correlación oscila entre -0,2 y -0,42, y en 2011 lo hace entre -0,37 y -0,46 para cinco pilares, llegando a -0,74 para “Estabilidad política y ausencia de violencia.”

Gráfico 4-4. ÍNDICE DE GINI Y PILARES DE LA GOBERNANZA EN LA UE, 2011

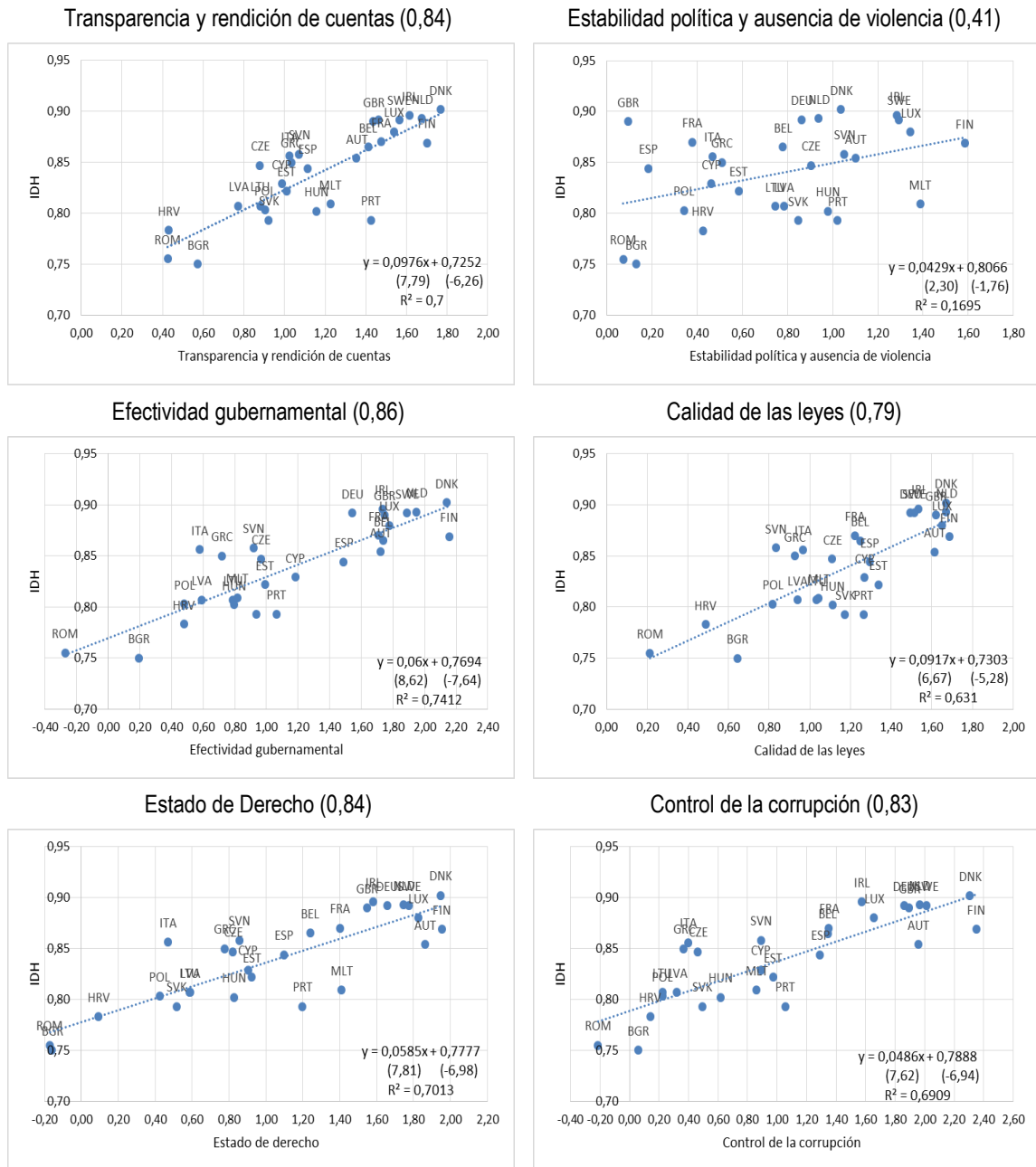


Fuente: Banco Mundial y elaboración propia.

Nota: Al lado del nombre del pilar de gobernanza se muestra el coeficiente de correlación de Pearson. Los estadísticos t están entre paréntesis. Malta no tiene información del índice de Gini.

Además, en 2005 los parámetros estimados son significados solo en dos casos “Efectividad gubernamental” y “Control de la corrupción.” Sin embargo, en 2011 todos los parámetros estimados son significativos. Por tanto, parece que el efecto de la crisis se ha reflejado en un impacto significativo de los pilares de la gobernanza sobre la distribución de la renta. A este respecto, destaca el cambio de los resultados del pilar “Estabilidad política y ausencia de violencia”, que pasó de un coeficiente de correlación de -0,31 en 2005 a -0,74 en 2011, y de una relación no significativa en 2005 a una relación significativa en 2011.

Gráfico 4-5. IDH Y PILARES DE LA GOBERNANZA EN LA UE, 2005

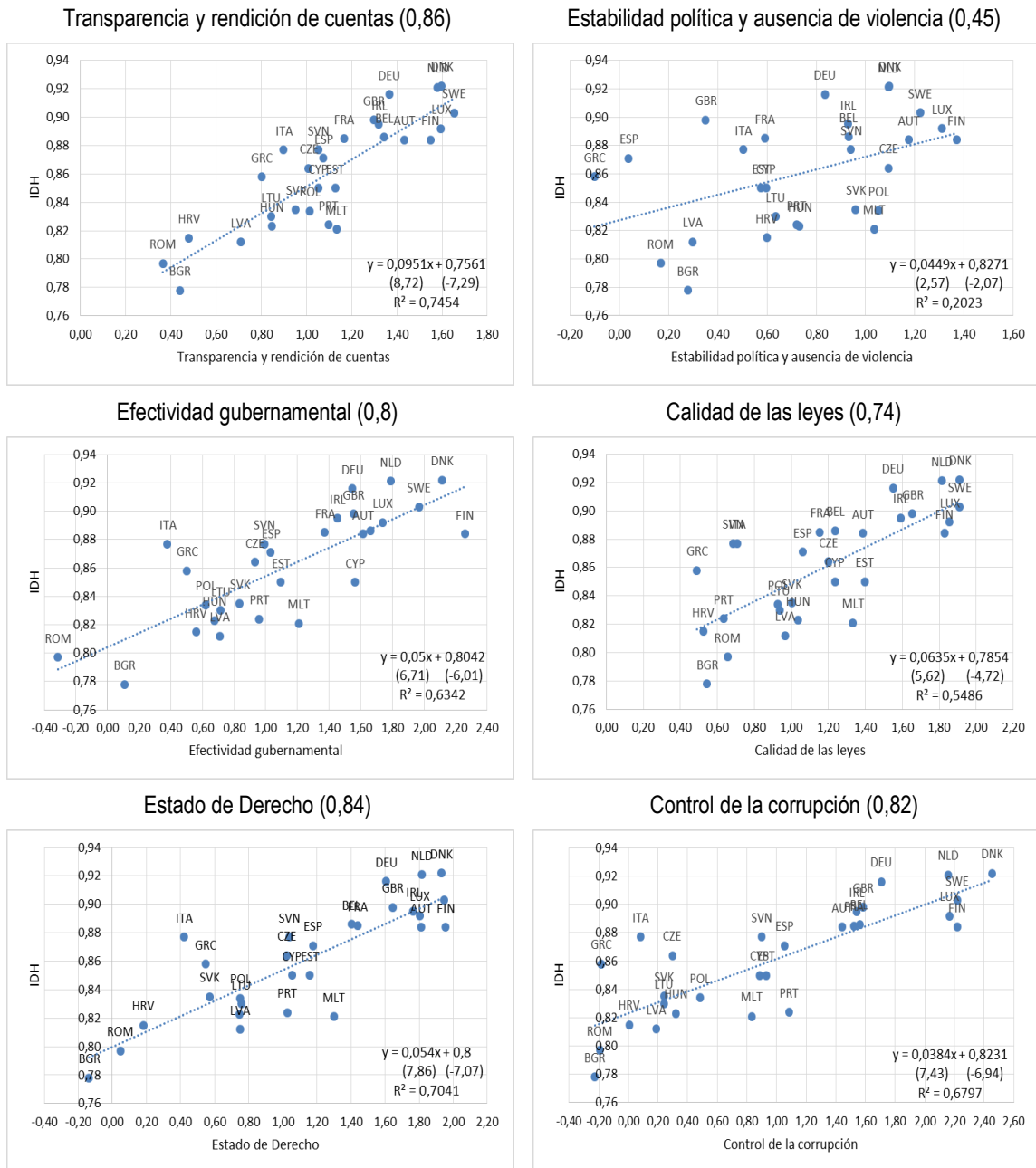


Fuente: Naciones Unidas (s.f.) y elaboración propia.

Nota: Al lado del nombre del pilar de gobernanza se muestra el coeficiente de correlación de Pearson. Los estadísticos t están entre paréntesis.

La relación entre los seis pilares de la gobernanza y el IDH en 2005 y 2011 se muestra en los Gráficos 4-5 y 4-6, respectivamente. Al tratar con un conjunto de países ya desarrollados, los valores del IDH son bastante altos en todos los países de la UE, aunque se observan disparidades entre países. En cuanto a los resultados, no se aprecian diferencias importantes entre un año y otro. En lo que respecta a la relación entre la gobernanza y el IDH, los coeficientes de correlación son bastante altos. Sin embargo, al igual que ocurría con la renta per cápita, el pilar “Estabilidad política y ausencia de violencia” presenta valores menores que 0,5; más concretamente, 0,41 y 0,45 en 2005 y 2011, respectivamente.

Gráfico 4-6. IDH Y PILARES DE LA GOBERNANZA EN LA UE, 2011

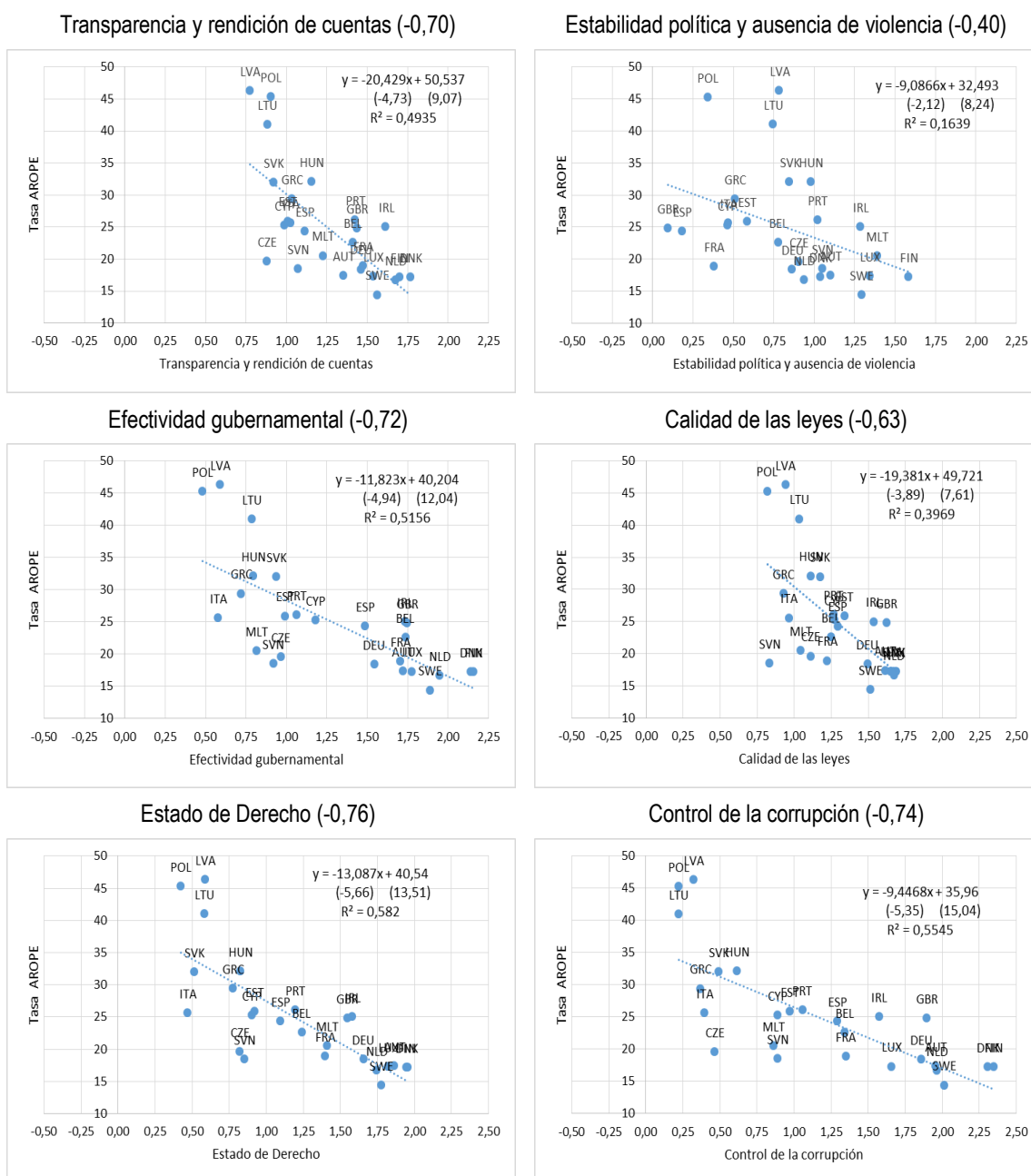


Fuente: Naciones Unidas (s.f.) y elaboración propia.

Nota: Al lado del nombre del pilar de gobernanza se muestra el coeficiente de correlación de Pearson. Los estadísticos t están entre paréntesis.

La relación entre cada pilar de la gobernanza y el IDH es positiva y significativa en todos los casos. Por tanto, nuestros resultados están de acuerdo con los obtenidos por Charron, Lapuente y Dijkstra (2012). Si tenemos en cuenta que el IDH es un índice que va más allá de lo puramente económico, dado que es un indicador sintético que recoge aspectos no solo de renta, sino también de salud y educación, queda patente que existe una relación positiva y significativa entre la gobernanza y el desarrollo humano de un país.

Gráfico 4-7. TASA AROPE Y PILARES DE LA GOBERNANZA EN LA UE, 2005

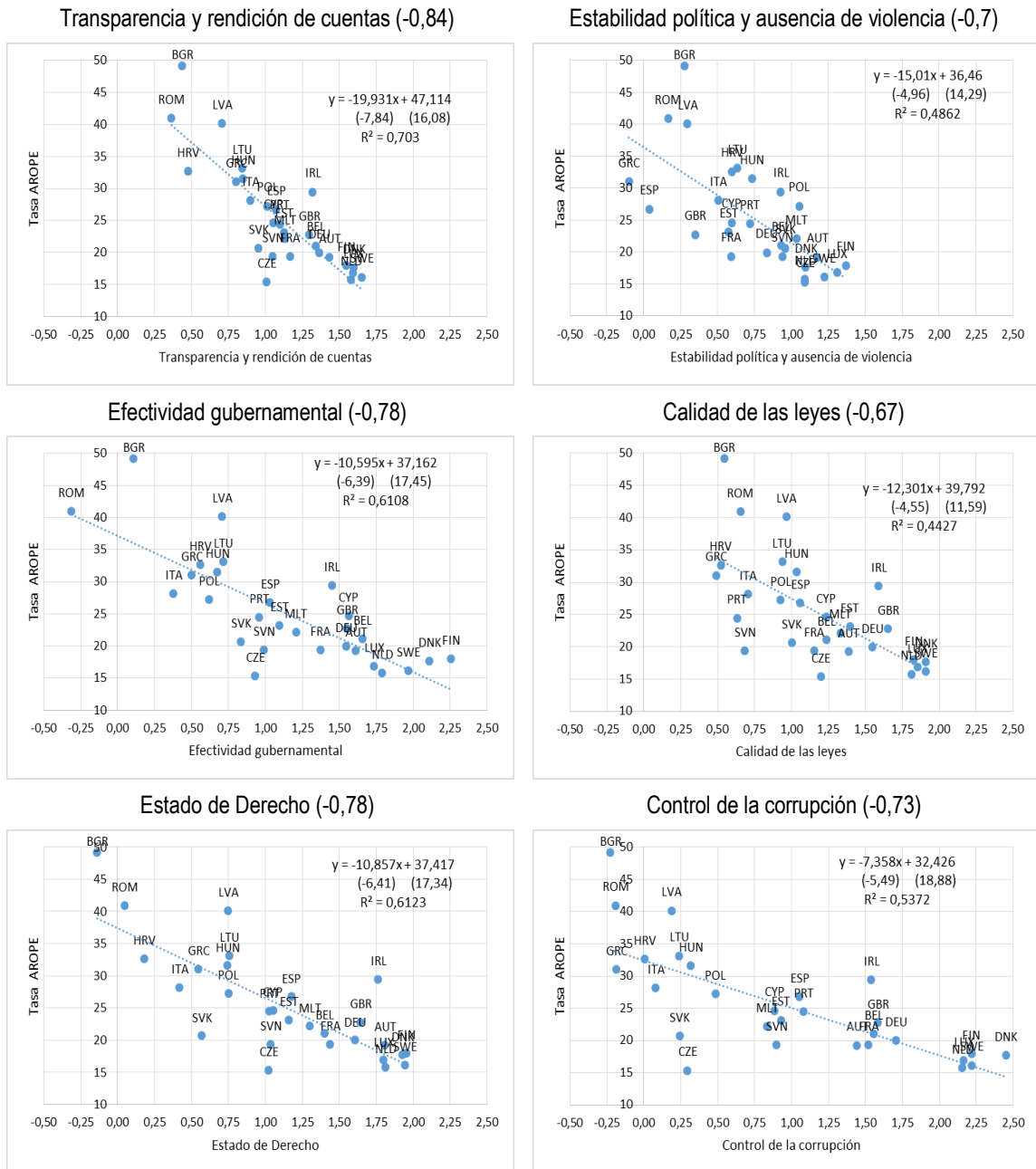


Fuente: Banco Mundial, Eurostat y elaboración propia.

Nota: Al lado del nombre de cada pilar de gobernanza se muestra el coeficiente de correlación de Pearson. Los estadísticos t están entre paréntesis. Los siguientes países no tienen información de la tasa AROPE: Bulgaria, Croacia y Rumanía.

Los Gráficos 4-7 y 4-8 muestran la relación entre los pilares de la gobernanza y la tasa AROPE en 2005 y 2011, respectivamente. Los resultados obtenidos indican la existencia de una alta correlación negativa entre cada uno de los seis pilares de la gobernanza y el porcentaje de población en riesgo de pobreza y/o exclusión social. Así, el coeficiente de correlación de Pearson oscila entre -0,4 y -0,76 en 2005 y entre -0,67 y -0,84 en 2011. Destaca el aumento en 2011 de dicho coeficiente para el pilar “Estabilidad política y ausencia de violencia”, que pasó de -0,4 en 2005 a -0,7 en 2011.

Gráfico 4-8. TASA AROPE Y PILARES DE LA GOBERNANZA EN LA UE, 2011



Fuente: Banco Mundial, Eurostat y elaboración propia.

Nota: Al lado del nombre del pilar de gobernanza se muestra el coeficiente de correlación de Pearson. Los estadísticos t están entre paréntesis.

Las regresiones muestran una relación negativa y significativa entre cada pilar de la gobernanza y la tasa AROPE, con unos valores del R² bastante elevados, excepto en el caso del pilar “Estabilidad política y ausencia de violencia” en 2005, con un valor de 0,1639, y “Calidad de las leyes”, con valores por debajo de 0,5. Por tanto, los resultados muestran que la buena gobernanza lleva aparejada una menor proporción de población en riesgo de pobreza y/o exclusión social, lo que es un signo de desarrollo económico.

Gráfico 4-9. GASTO PÚBLICO EN SANIDAD (% PIB) Y PILARES DE LA GOBERNANZA EN LA UE, 2005

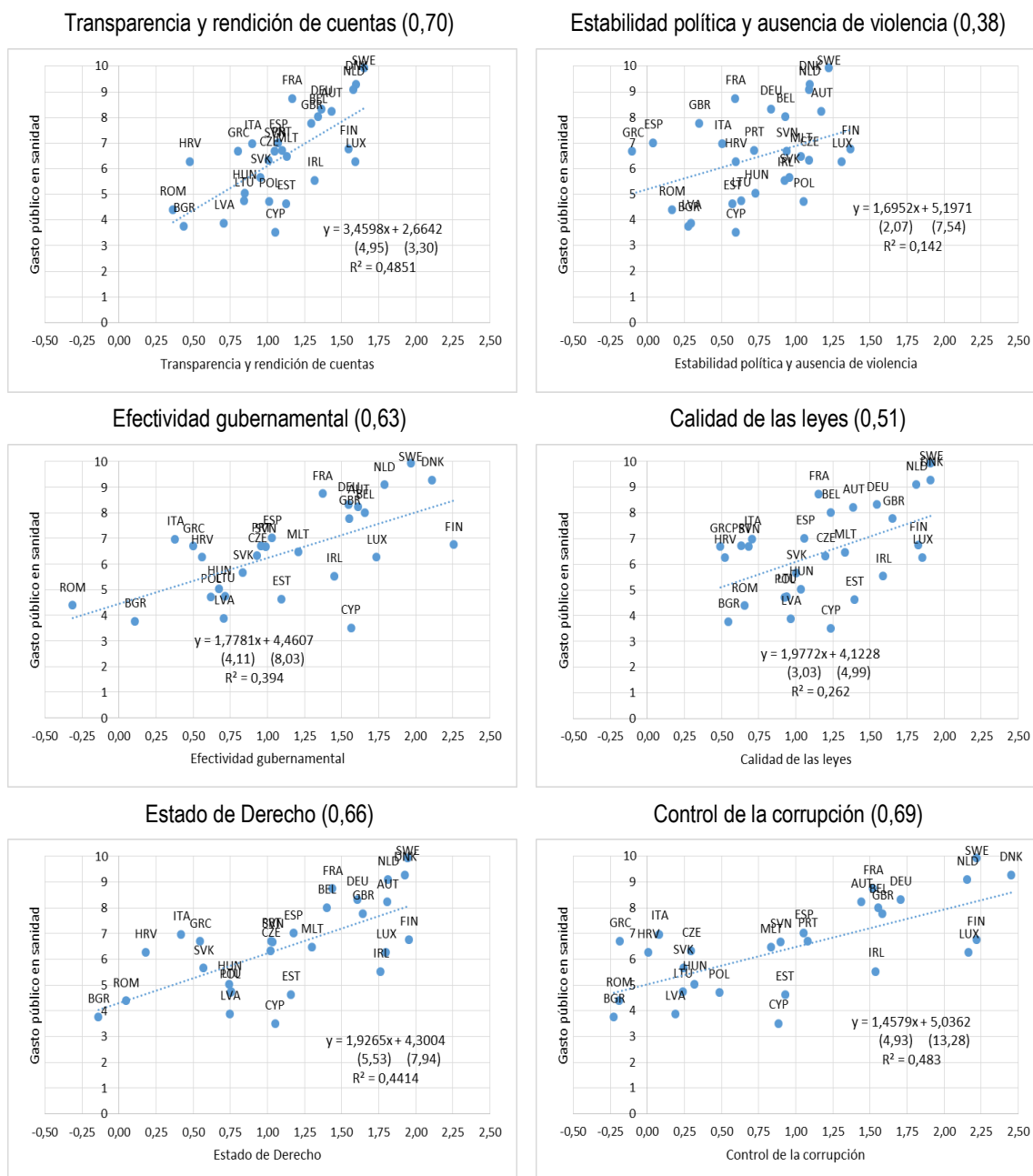


Fuente: Banco Mundial y elaboración propia.

Nota: Al lado del nombre del pilar de gobernanza se muestra el coeficiente de correlación de Pearson. Los estadísticos t están entre paréntesis.

Los Gráficos 4-9 y 4-10 presentan la relación entre los pilares de la gobernanza y al gasto público en sanidad como porcentaje del PIB en 2005 y 2011, respectivamente. Puede observarse la existencia de una relación positiva entre cada pilar y esta variable, con valores del coeficiente de correlación por encima de 0,5 en todos los pilares, excepto en “Estabilidad política y ausencia de violencia” en 2005 y 2011, y en “Calidad de las leyes” en 2005. Más concretamente, los coeficientes de correlación oscilan entre 0,35 y 0,67 en 2005, y entre 0,38 y 0,7 en 2011.

Gráfico 4-10. GASTO PÚBLICO EN SANIDAD (%PIB) Y PILARES DE LA GOBERNANZA EN LA UE, 2011

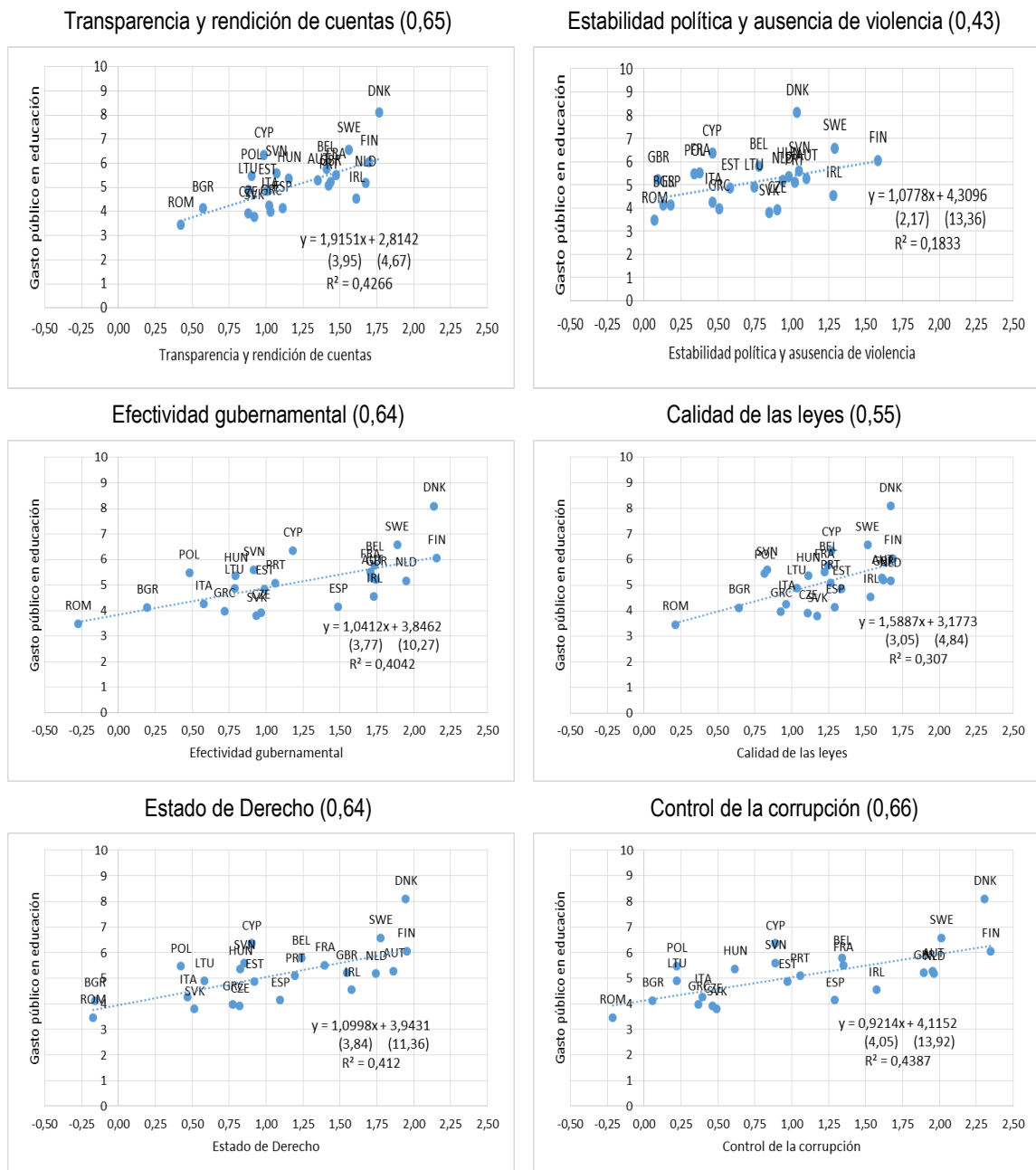


Fuente: Banco Mundial y elaboración propia.

Nota: Al lado del nombre del pilar de gobernanza se muestra el coeficiente de correlación de Pearson. Los estadísticos t están entre paréntesis.

Las regresiones también muestran una relación positiva y significativa en todos los casos y años estudiados. Si consideramos como un indicador de desarrollo económico el esfuerzo que realiza el gobierno para mejorar la salud de la población, podemos concluir que la buena gobernanza conlleva una mayor esfuerzo en este sentido.

Gráfico 4-11. GASTO PÚBLICO EN EDUCACIÓN (%PIB) Y PILARES DE LA GOBERNANZA EN LA UE, 2005

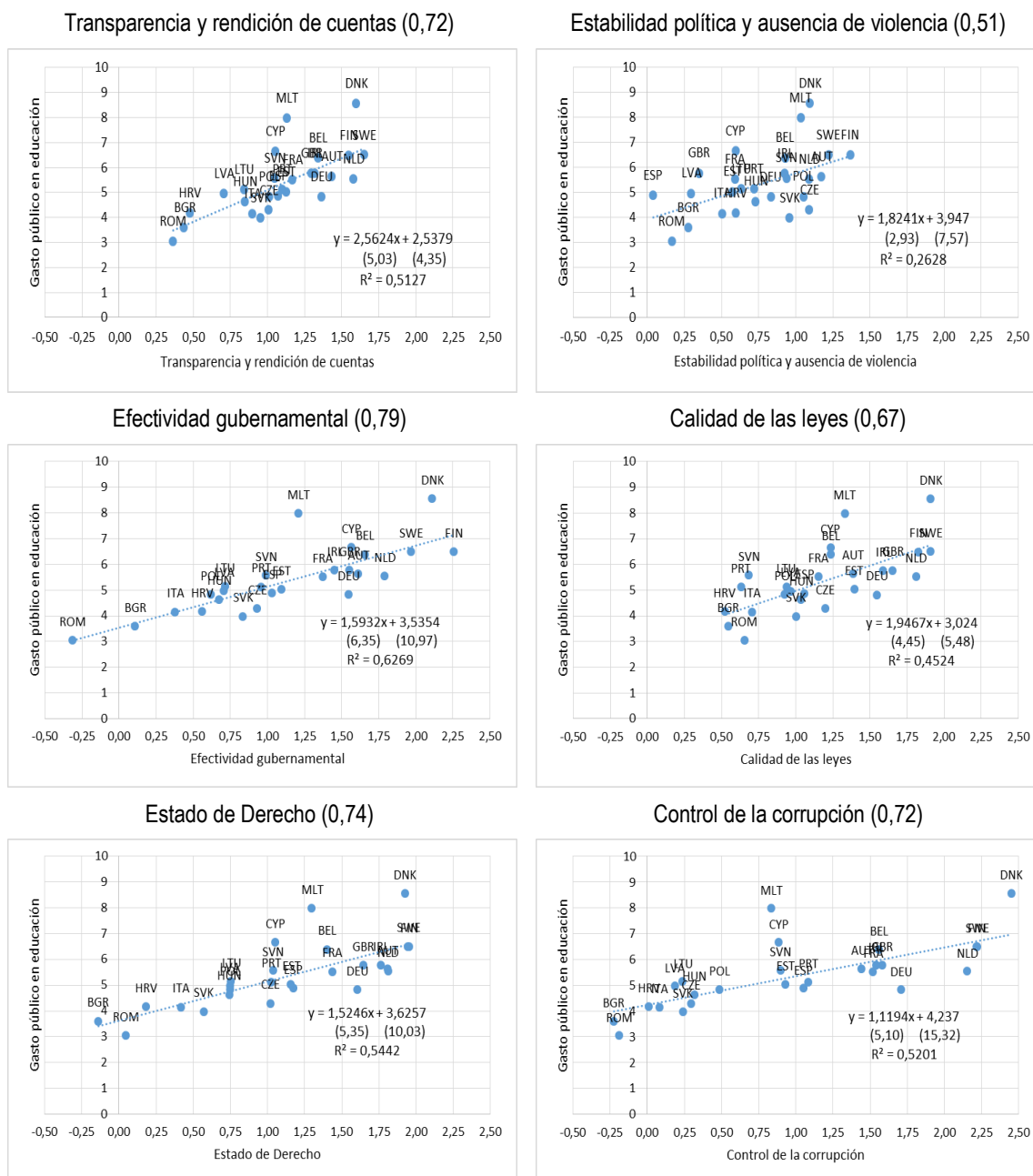


Fuente: Banco Mundial y elaboración propia.

Nota: Al lado del nombre del pilar de gobernanza se muestra el coeficiente de correlación de Pearson. Los estadísticos t están entre paréntesis. Los siguientes países no tienen información del gasto público en educación como porcentaje del PIB: Alemania, Croacia, Letonia, Luxemburgo y Malta.

Los Gráficos 4-11 y 4-12 muestran la relación entre los pilares de la gobernanza y el gasto público en educación como porcentaje del PIB en 2005 y 2011, respectivamente. El esfuerzo del Estado en mejorar la educación de la población y los pilares de la gobernanza presentan una relación positiva. El coeficiente de Pearson toma valores superiores a 0,5 en todos los casos y años, excepto para el pilar “Estabilidad política y ausencia de violencia” en 2005, con un coeficiente de 0,43.

Gráfico 4-12. GASTO PÚBLICO EN EDUCACIÓN (%PIB) Y PILARES DE LA GOBERNANZA EN LA UE, 2011



Fuente: Banco Mundial y elaboración propia.

Nota: Al lado del nombre del pilar de gobernanza se muestra el coeficiente de correlación de Pearson. Los estadísticos t están entre paréntesis. Los siguientes países no tienen información del gasto público en educación como porcentaje del PIB: Grecia y Luxemburgo.

Todos los parámetros estimados en las regresiones son significativos. Estos resultados indican que una buena gobernanza puede conllevar un mayor gasto público en educación, con consecuencias positivas tanto a nivel agregado, es decir, en el funcionamiento de la economía y de la sociedad en general, como a nivel individual, esto es, en el desarrollo humano de las personas.

5. CONCLUSIONES

A pesar de que hay muchas discrepancias y críticas en torno al concepto de gobernanza, considerada como una nueva manera de gobernar, con el trascurso de los años y el considerable esfuerzo desde distintos campos de la ciencia, se ha logrado un consenso respecto a este nuevo concepto. Además, se han realizado numerosos estudios sobre la gobernanza, relacionados con su significado, si se puede medir o no, e incluso el efecto que tiene sobre la situación social y económica de un Estado. Cabe destacar que una institución internacional tan importante como el Banco Mundial ha dedicado enormes esfuerzos al estudio del concepto, su medición y los efectos sociales y económicos de la gobernanza.

Investigaciones de múltiples autores han mostrado que la gobernanza incide de manera positiva sobre el crecimiento y el desarrollo económico de un país. En esta línea, el objetivo de este trabajo ha sido estudiar la relación entre la gobernanza y el desarrollo económico, un concepto este último relacionado con el crecimiento económico, pero que no tiene el mismo significado, ni la misma transcendencia social. En concreto, hemos analizado la relación existente entre los seis pilares de la gobernanza, definidos por el Banco Mundial, y seis variables relacionadas con el desarrollo económico (renta per cápita, índice de Gini, IDH, tasa AROPE, y gasto público en sanidad y educación como porcentaje del PIB), en el caso de los Estados miembros de la UE. Aunque estos países presentan niveles altos de desarrollo, existen diferencias significativas entre los mismos, como se pone de manifiesto mirando su renta per cápita e indicadores de gobernanza. A este respecto, los países del centro y norte de Europa presentan niveles de desarrollo y gobernanza mayores que los países del sur de Europa y aquellos que tuvieron un régimen comunista. Asimismo, hemos controlado un posible efecto de la crisis económica de 2007-2008; para ello hemos realizado el análisis en 2005 y 2011.

En general, los resultados obtenidos muestran una relación significativa entre los pilares de la gobernanza y las variables relacionadas con el desarrollo, lo que lleva a concluir que, en el contexto de los países de la UE, a mejor gobernanza, mayor desarrollo económico. Además, no se observan diferencias apreciables entre 2005 y 2011. Nuestros resultados son más completos que los obtenidos por otros autores, dado que hemos considerado un conjunto amplio de variables que aproximan el nivel de desarrollo.

Como cabría esperar, los pilares de la gobernanza y la renta per cápita presentan una elevada relación positiva. No obstante, esta es una variable económica que no refleja adecuadamente el nivel de desarrollo de un país. Con las cinco variables restantes hemos pretendido tener en cuenta los diferentes aspectos de lo que se entiende por desarrollo económico. En cada caso, las relaciones han presentado los signos esperados: negativa para el índice de Gini y la tasa AROPE, y positiva para el IDH y el gasto público en sanidad y educación como porcentaje del PIB. Cabe destacar que la relación más débil encontrada se refiere al índice de Gini. Este resultado se justifica por la existencia de países muy desarrollados que, a pesar de ello, tiene una distribución de la renta menos igualitaria que países con menor desarrollo.

A la vista de nuestros resultados, creemos debería profundizarse en el estudio de la relación entre la gobernanza y el desarrollo en el caso de la UE. Una mejor gobernanza conlleva mayor desarrollo, lo que da lugar a una mayor cohesión social dentro de cada Estado y entre los Estados. Todo ello redundaría en un mejor funcionamiento de la UE.

BIBLIOGRAFÍA

- Aguilar Villanueva, L. F. (2013). Gobierno y Administración Pública. *Cuadernos de Gobierno y Administración Pública*, 1(1), 11-36.
- Banco Mundial (2007). *A decade of measuring the quality of governance. Governance matters 2007. Worldwide Governance Indicators, 1996-2006. Annual indicators and underlying data*. Washington D. C.: The International Bank for Reconstruction and Development / The World Bank.
- Banco Mundial. *The Worldwide Governance Indicators (WGI) project*. Recuperado el 20 de marzo de 2017 de <https://goo.gl/Y6Miyy>
- Cerrillo i Martínez, A. (2005). La gobernanza hoy: Introducción. En A. Cerrillo i Martínez (Coord.), *La gobernanza hoy: 10 textos de referencia* (pp. 11-31). Madrid: Instituto Nacional de Administración Pública (INAP).
- Charron, N., Lapuente, V. y Dijkstra, L. (2012). Regional governance matters: A study on regional variation in quality of governance within the EU. Working paper 01/2012, European Commission.
- Comisión Europea (2001). La gobernanza europea. Libro Blanco. Luxemburgo: Oficina de Publicaciones Oficiales de las Comunidades Europeas.
- Consejo Económico y Social (2012). Nueva gobernanza económica en la Unión Europea. Colección Informes No. 03/2012.
- Consejo Económico y Social (2014). Evolución de la gobernanza económica de la Unión Europea: Actualización del Informe CES 3/2012. Colección Informes No. 01/2014.
- Consejo Económico y Social (2016). Análisis de la gobernanza económica de la Unión Europea. Colección Informes No. 01/2016.
- Dryzek, J. S. y Leonard, S. T. (1988). History and discipline in political science. *American Political Science Review*, 82(4), 1245-1260.
- Estado miembro de la Unión Europea (s.f.). En Wikipedia. Recuperado el 5 de junio de 2017 de <https://goo.gl/BaBKP6>
- Fernández Sánchez, L. R., y Manjarrez Fuentes, N. N. (2014). Algunas consideraciones sobre el crecimiento y el desarrollo económico, desde la perspectiva de sostenibilidad. *OIDLES*, 8(16). Recuperado el 23 de mayo de 2017 de <https://goo.gl/9M6HFF>
- Instituto Nacional de Estadística (s.f.). *Riesgo de pobreza y/o exclusión social (estrategia Europa 2020). Indicador AROPE*. Recuperado el 6 de junio de 2017 de <https://goo.gl/K6LbSs>
- Kaufmann, D., Kraay, A., Zoido-Lobaton, P. (1999). Governance matters. World Bank Policy Research Working Paper No. 2196. Washington, D.C.: The World Bank.
- Leftwich, A. (1993). Governance, democracy and development in the Third World. *Third World Quarterly*, 14, 605-624.
- Mayntz, R. (2003). New challenges to governance theory. En H. P. Bang (Ed.), *Governance as social and political communication* (pp. 27-40). Manchester: Manchester University Press.

- Naciones Unidas (s.f.). *Datos sobre el desarrollo humano (1980-2015)*. Human Development Reports. United Nations Development Programme. Recuperado el 18 de junio de 2017 de <https://goo.gl/97Bgrg>
- Osborne, D., y Gaebler, T. (1992). *Reinventing government: How the entrepreneurial spirit is transforming the public sector*. Nueva York: Reading Mass. Addison-Wesley.
- Peters, B. G. (1998). Getting by with some help from our friends: Partnerships as institutions. En J. Pierre (Ed.), *Partnerships in urban governance: European and American experience* (pp. 11-33). London: Macmillan.
- Peters, B. G. y Pierre, J. (2005). ¿Por qué ahora el interés por la gobernanza? En A. Cerrillo i Martínez (Coord.), *La gobernanza hoy: 10 textos de referencia* (pp. 37-56). Madrid: Instituto Nacional de Administración Pública (INAP).
- Prats i Català, J. (2005a). Modos de gobernación de las sociedades globales. En A. Cerrillo i Martínez (Coord.), *La gobernanza hoy: 10 textos de referencia* (pp. 145-172). Madrid: Instituto Nacional de Administración Pública (INAP).
- Prats i Català, J. (2005b). *De la burocracia al management, del management a la gobernanza: Las transformaciones de las Administraciones Públicas de nuestro tiempo*. Madrid: Instituto Nacional de Administración Pública (INAP).
- Rhodes, R. A. W. (1996). The new governance: Governing without government. *Political Studies*, 44(4), 652-667.
- Rosenau, J. N. (1992). Citizenship in a changing global order. En J. N. Rosenau y E. O. Czempiel, *Governance without government: Order and change in world politics* (pp. 273-294). Cambridge: Cambridge University Press.
- Tricker, R. I. (1984). *International corporate governance*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice Hall.
- Unión Europea (2017). *La gobernanza económica*. Fichas técnicas sobre la Unión Europea. Parlamento Europeo. Recuperado el 24 de abril de 2017 de <https://goo.gl/EE5M3l>